

142

148

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

CUBA: 1959

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

LILIA GUADALUPE RUIZ VILLARREAL

México, D. F., agosto 1981



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

"...al ver el sitio tan alto en que
hemos situado a nuestra bandera, me
sentí tan feliz que vi en este minuto
premiados todos los sacrificios
que hemos hecho y todos los sacrifici
os que tengamos que hacer en lo
adelante..."

Fidel Castro

26 de julio de 1959

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
1. CARACTERIZACION DE LA FORMACION ECONOMICO SOCIAL PRERREVOLUCIONARIA	7
1.1 La producción azucarera	7
1.2 El latifundio	11
1.3 La industrialización	12
1.4 Las relaciones cubano-norteamericanas	14
1.5 La estructura económica prerrevolucionaria	17
2. LA SOCIEDAD	28
2.1 La burguesía	30
2.2 La pequeña burguesía	34
2.3 El campesinado	37
2.4 El proletariado	38
3. LA TOMA DEL PODER	42
3.1 El Estado	43
3.2 Primeras transformaciones del Estado	49
3.3 Destrucción del aparato represivo	56
3.3.1 La creación de milicias	61
3.4 Transformación del aparato técnico-administrativo	64
3.5 Abolición del parlamentarismo	67
3.5.1 La lucha contra los partidos burgueses	70
3.6 El Gobierno Revolucionario	74
3.6.1 Las alianzas	79
4. MEDIDAS DEMOCRATICO-NACIONAL-LIBERADORAS DEL NUEVO ESTADO	86
4.1 El programa económico	87
4.2 La política fiscal	90

	Página
4.3 Los convenios comerciales, diversi- ficación del comercio y la protec- ción arancelaria	92
4.4 Control de las inversiones, del crédito público y privado y de la moneda	98
4.5 La industrialización	101
4.6 Regulación estatal de las casas de juego	103
4.7 La diversificación agrícola: la Re- forma Agraria	105
5. LA AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES	118
5.1 El enfrentamiento de fuerzas socia- les	119
5.2 La organización de la contrarrevolu- ción	124
6. LA PERDIDA DE LA HEGEMONIA NORTE- AMERICANA	131
6.1 La reacción norteamericana	131
6.2 La defensa nacionalista cubana	135
7. CONCLUSIONES	141
8. BIBLIOGRAFIA	145

INTRODUCCION

Algunos elementos centrales que dan cuerpo a este trabajo son: el objeto de estudio, el marco histórico en que se define y sus limitaciones, para ello se han señalado algunos antecedentes que justifican el por qué se ha estudiado el primer año de la Revolución Cubana. Para de allí pasar al desarrollo de la hipótesis que deriva del cuestionamiento lógico de este periodo. Finalmente se incorporan los aspectos que permiten caracterizar a la Revolución democrático-nacional-liberadora para definir su viabilidad histórica.

La República cubana surgida de los movimientos de liberación nacional se encontraba en los cincuentas al borde de un nuevo proceso histórico que habría de redefinir su situación en el contexto internacional. El movimiento que culminó con la entrada del Ejército Rebelde a La Habana el 1° de enero de 1959, abrió toda una nueva perspectiva de estructuración y transformación social imprevisibles en ese momento. Las condiciones objetivas del país habían madurado lo suficiente para dar inicio a una transformación económica y social que se venía desarrollando desde mucho tiempo antes.

Durante el primer año de la Revolución Cubana una se

rie de cambios se fueron perfilando. Estos plantearon un conjunto de inquietudes cuya comprensión sólo pudo derivarse del estudio de los acontecimientos centrales de ese periodo. Esta retrospectiva permitió ubicar el origen y paulatina evolución de procesos que más tarde fueron cristalizados.

El objeto de estudio propuesto está referido directamente al conjunto de transformaciones que en el nuevo contexto de la lucha de clases tuvo lugar durante 1959. La inquietud central es evaluar y establecer las transformaciones que surgieron en la sociedad cubana y los pasos que se dieron en la evolución del Estado, contemplado todo ello, como origen de nuevos cambios cuya raíz está en el prematuro agotamiento de las fuerzas productivas de su desarrollo capitalista.

El marco de estudio se refiere al tema: CUBA 1959, entendido como un momento integrado a la evolución histórica cubana, única manera de abordarlo. El estudio se inicia con las diferentes etapas de desarrollo capitalista, se centra en el análisis de la producción azucarera como base de sustentación del capitalismo que encuentra en el latifundio y el propio proceso de industrialización su referencia directa a nivel económico en la formación económico-social cubana. En su parte central, el trabajo no se plantea un seguimiento cronológico del año estudiado, sino que rescata sistemáticamente los planteamientos, proposiciones, modificaciones, con

frontaciones y medidas concretas a través de los hechos que dieron lugar a un recambio de estructuras económicas sociales y políticas cuyo objetivo era la definición de nuevas formas de organización social y política.

El marco de estudio no permitió hacer referencia directa a todo el contexto que se da en ese momento en lo que concierne a las relaciones exteriores de Cuba. La relación con Estados Unidos está integrada al estudio porque es contemplada como un fenómeno inmerso en el desarrollo de la formación económico-social cubana que, de manera contradictoria estimulaba y restringía la dinámica del desarrollo del capitalismo internamente. Por su carácter de control de sectores económicos clave y su estrecho vínculo con la forma de dominación política no puede considerársele un factor externo en su totalidad.

Ante los hechos concretos se planteó una duda primaria: ¿Cómo es posible que se dieran transformaciones políticas estructurales que modificaran el contexto de las alianzas en el poder? Esto sólo pudo ser respondido en referencia con el problema que involucra las alianzas políticas en el marco de la lucha de clases.

Se planteó como hipótesis: que el desarrollo de la unidad iniciada por el Movimiento 26 de julio, aceleró la definición de alianzas con el proletariado organizado, con sec

tores del proletariado rural, con algunas capas de la pequeña burguesía y con el campesinado, lo que provocó el rompimiento de alianzas temporales que tenía con la burguesía y las capas pequeño burguesas conservadoras más ligadas al orden económico anterior. Al iniciarse ese rompimiento, se vio afectada la hegemonía norteamericana, dando lugar al paso histórico de una nueva etapa de la nación cubana.

De lo anterior se deriva que la evolución del Estado iba a seguir la línea de redefinición de las alianzas. Así, se visualizó que se dio una relación directa entre las medidas concretas que se aplicaban en función de las alianzas es tratégicas y el establecimiento de un Estado que garantizara el bienestar popular.

Frente a los acontecimientos reales, es claro que el conjunto de medidas sucesivamente implantadas tuvo un impacto directo en la aceleración de la lucha de clases que a su vez actuó e influyó en el giro que había de tomar el Estado. Asimismo, se percibió que la lucha de clases al afectar los intereses norteamericanos fue llevada a un plano internacional.

A partir del carácter de la Revolución democrática-nacional-liberadora, en su origen se encuentran transformaciones que llevaron a la abolición del parlamentarismo, la destrucción del aparato represivo y la creación de las mili-

cias. Esto en el marco de la redefinición política cuyo referente económico estuvo dado por un conjunto de medias nacionalistas y liberadoras que contemplaban la política fiscal, los convenios comerciales, la diversificación del comercio, el control de las inversiones, el programa de industrialización y la Reforma Agraria. Estos elementos en su origen garantizaban la viabilidad histórica del proyecto.

El trabajo se desarrolla en seis capítulos que de manera central tratan del fenómeno explicado anteriormente.

Los dos primeros capítulos se refieren a la formación económica social y a la sociedad cubana en su conjunto que proporcionan la referencia histórica anterior al periodo que analizamos.

En el capítulo referente a la toma del poder se analiza la situación del Estado y las transformaciones concretas que del nuevo Gobierno Revolucionario y las alianzas que lo sustentan.

El siguiente fue una selección de las medidas democrático-nacional-liberadoras que tuvieron mayor impacto en la transformación de la estructura económica y su referente jurídico-político.

El quinto y sexto tratan de manera específica los enfrentamientos que dieron lugar a un recrudecimiento de la lu

cha de clases y a la pérdida de la hegemonía norteamericana.

Al final se plantean las conclusiones que derivan del análisis de los hechos en un marco histórico y teórico referido a los procesos de transformación social.

El material utilizado proviene en su mayoría de fuentes hemerográficas mexicanas, de los diarios Excélsior y El Universal de donde se extrajeran los hechos y noticias más significativos. Estos una vez recopilados fueron clasificados de acuerdo al enfoque teórico del trabajo basado en los estudios marxistas sobre la revolución, el Estado y el proceso de transición. En base al análisis y reflexión sobre los hechos y lineamientos teóricos, se pudieron elaborar los diferentes incisos para llegar a una conclusión de la importancia del año, 1959.

1. CARACTERIZACION DE LA FORMACION ECONOMICO SOCIAL CUBANA PRERREVOLUCIONARIA

La temprana aparición del capitalismo en Cuba motivada por factores externos incidió de manera peculiar en el desarrollo de su formación económico-social.

Cuando todavía era colonia, Cuba ingresó a la división internacional del trabajo como productor de materia prima.

Con un solo producto el azúcar acompañó al capitalismo mundial en todas las etapas de su desarrollo, y este mismo producto modeló toda la economía cubana.

Cuando el país adquirió la independencia de España, en 1902 la formación económico-social ya estaba perfectamente delineada. Cuba ingresó a la vida independiente como una entidad sin soberanía. Las bases en que se cimentaba el país estaban conformadas por la monoproducción y la deformación que provocaban desde sus raíces los monopolios azucareros.

1.1 LA PRODUCCION AZUCARERA

El azúcar constituyó el eje central del desarrollo de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas que desde entonces ha sido el motor de la economía cubana.

El cultivo del dulce anterior a la independencia, puede decirse que pasó por tres etapas de desarrollo capitalista: la primera abarcó desde la conquista y colonización españolas hasta la toma de La Habana por los ingleses en 1792; la producción de azúcar no se había extendido por toda la isla a la vez que se encontraba vinculada a los mercados franceses. El cultivo se difundió por la isla: entre 1701 y 1720 ya existían cien ingenios nuevos en la región de La Habana y aparecieron algunos en Santa Clara.

La segunda fue de la toma de La Habana por los ingleses hasta 1840. Durante esta segunda etapa surgió el desarrollo de la producción azucarera. La toma de La Habana por los ingleses marcó el ingreso de Cuba a la división internacional del trabajo y la puso en contacto con las colonias norteamericanas. La existencia de un mercado disponible estimuló fuertemente la producción azucarera. Otros hechos que favorecieron la producción fueron la independencia haitiana, así como la de las trece colonias norteamericanas. También España liberó el antiguo monopolio comercial. A partir de esta época quedó poblado el occidente cubano y se inició la invasión hacia el oriente. A pesar de que Cuba era una colonia española, no podía vincularse directamente con las metrópolis económicas europeas y España no tenía la capacidad para controlar la producción. Como respuesta a una mayor demanda de la producción del dulce los mercados europeos

establecieron plantaciones en la isla, las que por un lado exigían grandes capitales para obtener la mano de obra, problema que fue solucionado mediante el empleo de la esclavitud. La necesidad de capitales fue otro vínculo más de unión entre la producción y las metrópolis económicas. El hacendado cubano dependió siempre del crédito del refaccionista.

La tercera se extendió durante el periodo de mayor desarrollo capitalista de la industria azucarera. A partir de 1840 la industria sufrió un cambio significativo, sobre todo en lo que se refiere a la tecnología, lo cual condujo posteriormente a una concentración de la producción. La participación cubana en el mercado capitalista fue objeto de las modificaciones que sufrió éste. Su participación llegó a ser tan importante, que al desarrollarse la industria remolachera productora de azúcar en Europa, aunque no afectó directamente a la cubana, esta última se modernizó para poder sostener una posible competencia de acuerdo con las leyes del capitalismo.

La modernización se inició en el occidente de Cuba donde se empezaron a utilizar ciertos principios químicos y aparatos más eficientes. En 1840 ya se utilizaban la máquina de vapor, el carbón animal para decolorar el guarapo, filtros para clarificarlo y aparatos al vacío para concentrarlo.

La aplicación de tecnología desarrollada dinamizó la producción azucarera y puso en desventaja a los productores locales, quienes carecían de capitales suficientes para adquirir esa tecnología. Esto fue determinante puesto que el desarrollo tecnológico condujo a Cuba a una temprana concentración de la industria azucarera de acuerdo a las leyes de la producción capitalista.

Las crisis de 1857 y la depresión de 1860 arruinaron aún más a los hacendados locales y aceleraron la liquidación de la esclavitud. Esta se había convertido en un obstáculo para obtener una mayor acumulación por los altos costos de los esclavos, a partir de la abolición de la trata de negros decretada por Inglaterra. A su vez, la esclavitud fue un impedimento para un mayor desarrollo capitalista.

Se buscó al sustituto para el trabajador esclavo a través de indios yucatecos, coolies chinos, negros emancipados y negros arrendados. Con el fin de la esclavitud surgió el proletariado cubano y la industria azucarera pasó a ser netamente capitalista. Sin embargo, el surgimiento del proletariado cubano se dio dentro de una contradicción significativa para el mayor entendimiento de la formación económico social que se fue estructurando durante el periodo. A partir de la concentración de la industria azucarera en 1880, los hacendados locales tomaron un lugar dentro de la divi-

sión sión del trabajo del proceso productivo azucarero. Por un lado se estableció el cultivo de la caña y por otro el proceso de industrialización del azúcar. Esta división, como se analizará más adelante, fue determinante para el proceso de desarrollo del proletariado cubano, y sirvió de estímulo para el desarrollo del latifundio, con el que se abasteció de materia prima a los modernizados ingenios.

1.2 EL LATIFUNDIO

El latifundio en Cuba recorrió un largo proceso que se inició en 1780. A partir de esa fecha se empezaron a eliminar las trabas jurídicas que limitaban la propiedad de la tierra. La ampliación del espacio productivo comprendía a una mayor producción cañera en detrimento de las tierras ve-gueras y ganaderas.

Los decretos reales del 30 de agosto de 1815 y del 16 de julio de 1819 marcaron la libertad de montes y plantíos y decretaron que las tierras poseídas a partir de las antiguas mercedes, por composición por un tiempo de más de 40 años eran de libre propiedad de sus poseedores. Con estos decretos se eliminaron los derechos comunales.

La transformación tecnológica del proceso de obtención del azúcar fue, sin duda, el hecho más significativo

que impulsó el establecimiento del latifundio dentro de la formación económico-social cubana.

Una vez establecida la división de la producción de azúcar el latifundio continuó su transición al capitalismo, lo cual fue reforzado con la Guerra de Diez Años, iniciada en 1868. La guerra destruyó las formas de explotación anteriores y permitió una acumulación capitalista de tierras que se estimuló, aún más, con la ocupación norteamericana durante los primeros años de la independencia.

1.3 LA INDUSTRIALIZACION

La producción azucarera afectó considerablemente la industrialización del país, a tal grado que logró producir un desarrollo capitalista en otros sectores, como el tabacalero y el de servicios. Este desarrollo puso en desventaja a los demás sectores, salvo al financiero, aunque a fin de cuentas se produjo un crecimiento desigual de la economía cubana.

El auge de la industria tabacalera se debió a la difusión que había obtenido el dulce cubano hacia finales del siglo XVIII. La elaboración de los cigarros se inició en un orfanatorio y en talleres domésticos. Pero a medida que la fama creció, y con ella la demanda, fue necesario reunir en

talleres, propiamente dichos, a los torcedores. De esta manera se inició la industria capitalista tabacalera que, a diferencia de la azucarera, aumentó su producción a través del incremento de los trabajadores y no mediante la aplicación de alta tecnología.

Para 1859 existían más de 15,000 torcedores de tabaco en La Habana.¹ Esto significó la constitución, también temprana, del proletariado cubano, pues la falta de mano de obra para las labores de torcido, les obligó a ofrecer salarios para atraerla. Las primeras organizaciones obreras fueron de este periodo. Los trabajadores se agrupaban en socorros mutuos, cooperativas de consumo y tuvieron dos semanarios, La Aurora y La Razón, que expresaban entonces la doctrina colaboracionista.

En 1866 realizaron la primera huelga en los talleres de la Cabaña, una fábrica tabacalera, y triunfaron al obtener las demandas exigidas. Y fue en el marco de la industria tabacalera, precisamente, donde el movimiento obrero cubano empezó a fraguar su combatividad.

Entre tanto, las industrias manufactureras y mineras se encontraban en clara desventaja en relación a las anteriores.

¹López Segrera. Raíces históricas de la Revolución Cubana, p. 327.

La industria minera estuvo ligada durante algún tiempo a la explotación del cobre, pero fue abandonada cuando se descubrieron mejores yacimientos en otros países latinoamericanos.

La ocupación norteamericana durante los primeros años independientes fomentó las concesiones y las inversiones mineras para la explotación del hierro. Las empresas norteamericanas, por medio de la Bethlehem Steel Company, dominaban el 80% de la explotación de minerales.

Los primeros años de independencia estuvieron sellados por una industrialización deformadora. Por un lado estaba el sector azucarero altamente desarrollado, que necesitaba flujos continuos de capitales e inversiones. Por el otro, el resto de los sectores de la economía continuaban con las formas de producción anteriores. Esta contradicción no tardó muchos años en agudizarse.

1.4 LAS RELACIONES ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS

Dentro de la caracterización del surgimiento de la formación económico-social cubana ocupa un papel dominante las relaciones entrettejidas entre Estados Unidos y Cuba. Relaciones que provocaron, primero, el surgimiento y establecimiento definitivo del capitalismo como modo de producción do

minante dentro de la formación económico-social cubana en época muy temprana; segundo, el desarrollo desigual, expresado tanto en la economía cubana, como en la sociedad, y hasta en las diferencias urbanas y rurales; tercero, el desarrollo y aceleración de las fuerzas productivas, para conducir las más tarde a un agotamiento y a una crisis permanente a partir de 1920; y cuarto, a la destrucción del capitalismo dentro de la formación económico-social cubana.

Los primeros vínculos entre Estados Unidos y Cuba se establecieron entre 1783 y 1830, cuando por las guerras de Independencia Norteamericana se le cierra el acceso del azúcar de las otras islas caribeñas. La Real Orden del 21 de octubre de 1817, que abrió los puertos al comercio mundial estrechó más la relación. Estados Unidos fue, desde ese momento, el principal comprador del dulce cubano.

A principios del siglo XIX el interés de los empresarios norteamericanos se limitaba al comercio y a la refacción y tráfico de esclavos. Hacia 1838 la compañía norteamericana Atkins tenía agentes y representantes en Cuba. Durante ese periodo dominó el crédito azucarero, que los norteamericanos otorgaban a los productores de azúcar criollos para el suministro de esclavos, maquinaria y anticipos sobre el azúcar que los mismos norteamericanos compraban. También se introdujeron en el limitado mercado cubano algunos productos

norteamericanos. Las relaciones mercantiles favorecieron el establecimiento de norteamericanos en Matanzas, Las Villas y La Habana.

Sin embargo, fue a partir de 1880 cuando la relación con los norteamericanos tuvo un carácter definitivo. Esto se debió, básicamente, al impulso que tuvo la industria de refinación de azúcar del este de Estados Unidos, lo cual convirtió a Cuba en su proveedor de materia prima. Para garantizarla se iniciaron las inversiones directas en la industria azucarera. Los intereses económicos de los dos países se complementaron para abastecer el mercado norteamericano.

El creciente interés económico no tardó en manifestarse políticamente, sobre todo en Estados Unidos, donde las luchas por la independencia de Cuba empezaron a tener gran número de simpatizantes. Estados Unidos aprovechó la oportunidad para penetrar no sólo económicamente, sino políticamente en Cuba. No se buscó la anexión, que en cierta manera podría arruinar, con los azúcares cubanos, la producción norteamericana, pero sí gobernarían a través de las clases sociales cubanas que se habían beneficiado con la relación.

Una vez declarada la Independencia Cubana -acuerdo verificado entre España y Estados Unidos- se realizó la ocupación militar de la isla caribeña.

Leonard Wood, nombrado gobernador durante la ocupación, convocó el 25 de julio de 1900 a una Asamblea Constituyente, donde se redactaría una constitución para el pueblo de Cuba que, a su vez, acordó, en el texto, las relaciones que debían existir entre ambos países. Estas fueron reguladas a través de la Enmienda Platt. A pesar de la oposición, la penetración norteamericana se fortaleció al quedar formalmente establecida la unión entre los dos países.

La frustración invadió a los antiguos combatientes mambises; las palabras de Juan Gualberto Gómez, un caudillo mambí, señalaron proféticamente el destino cubano:

"Si a los Estados Unidos corresponde apreciar cuál es el gobierno cubano que merece el calificativo de adecuado y cuál es el que no lo merece, si a los Estados Unidos queda la facultad de intervenir para mantener el gobierno cubano que le parezca adecuado, y por lo tanto combatir al que no le parezca ya producto de la voluntad de nuestro pueblo, sólo vivirán los gobiernos cubanos que cuenten con su apoyo y benevolencia".²

1.5 LA ESTRUCTURA ECONOMICA PRERREVOLUCIONARIA

En 1903 se estableció el tratado comercial mediante

²FAR. Historia de Cuba, p. 536.

el cual Estados Unidos compraba a precio preferencial el azúcar cubana y el país por su parte se condenaba a convertirse en monoprodutor de azúcar y en receptáculo de inversiones norteamericanas. Desde 1925 la inversión norteamericana dominaba tres cuartas partes de la producción azucarera, así como la minería, los servicios públicos y la banca. Esta fue sin duda la etapa más importante de penetración y de sometimiento. Este periodo incluyó el conocido como "la danza de los millones" que consistió en un boom azucarero donde el azúcar alcanzó precios inusitados. Los precios del azúcar subieron de una manera desorbitante a principios de febrero de 1920, se cotizaba a más de 9 ¢/lb, a mediados de abril es taba a 18 ¢/lb, para mayo ya estaba sobre los 20 ¢/lb.³

A la increíble alza continuó el crac del azúcar para finales del año de 1920, el precio del azúcar había decrecido considerablemente. Sin remedio alguno la mayoría de los bancos nacionales y los ingenios fueron declarados en banca-rrota.

Este hecho significó la penetración yanqui absoluta, puesto que la mayoría de las empresas azucareras fueron des-nacionalizadas y pasaron a formar parte de las grandes compa-ñías financieras norteamericanas. A partir de 1921-122 los designios de Cuba estaban dirigidos por Wall Street. La caí

³ PINO SANTOS, Oscar. La oligarquía yanqui en Cuba. México. Nuestro Tiempo, 1975, p. 68.

da de los precios hizo posible que la oligarquía financiera norteamericana aumentara su control sobre los centrales. En 1913 sólo había 38 centrales de capital norteamericano con una capacidad de 40% de la zafra total para 1923-24, poseían 74 centrales que representaron el control del 60% de la zafra anual.⁴ En este renglón fueron determinantes las Leyes Torriente, la Ley del Cese de la Moratoria y la Ley de la liquidación bancaria que contribuyeron a la quiebra de la banca cubana, pues obligaron a la liquidación de deudas en un lapso demasiado corto y al pago de los acreedores. Sólo los bancos norteamericanos pudieron contar con fondos de sus matrices para pagar a los depositantes. Desaparecieron el Banco Nacional y el Español, en su lugar surgieron el National City Bank of New York y el Royal Bank of Canada. A partir de entonces el control de la banca y el crédito estuvieron limitados a los designios imperialistas. La desnacionalización de la industria cubana se realizó primero a partir de 1920 por vía judicial o por compra. Segundo, por las compañías financieras norteamericanas que se encargaron de dominar la industria azucarera y le otorgaron una configuración capitalista. Y tercero, mediante las reclamaciones de los bancos norteamericanos como el National City Bank que ejecutó a sus deudores y se quedó con un imperio azucarero.

Se recurrió a la emisión de acciones de las empresas

⁴ PINO SANTOS, Oscar, op. cit., p. 68.

adquiridas, con ello se aceptaron tres tipos de mecanismos financieros, el control mayoritario de acciones que podía poseer un determinado grupo; el control minoritario o repartido de acciones, un poco más avanzado, esto significaba que varios grupos financieros controlaban las acciones y por último el mecanismo más sofisticado fue el control financiero de las empresas a través de los bancos. La variada emisión de acciones permitió que los grupos financieros especularan con ellas, obtuvieran más capital y que se difundieran las acciones entre la población norteamericana. Las acciones respaldadas por bancos norteamericanos eran emitidas y puestas a la venta en Estados Unidos.

Las inversiones norteamericanas en Cuba aumentaron de 50 millones antes de comenzar el siglo XX a \$ 1 525 900 000 en 1929.⁵

Las inversiones estuvieron siempre destinadas a favorecer los intereses norteamericanos. A cambio de las inversiones en el sector azucarero, Estados Unidos se convirtió en el mercado de abastecimiento para todos los bienes de capital que requería dicha industria y para todos los bienes que consumía la sociedad cubana. A la vez las ganancias producidas eran trasladadas al país vecino; como se explicó an-

⁵ LOPEZ SEGRERA, Carlos. Cuba; capitalismo dependiente y subdesarrollo (1510-1959). México, Diógenes, 1979, p. 203.

teriormente, mediante el mecanismo de acciones la amortización de capital, intereses y el pago de ganancias exigía que fueran trasladadas fuertes sumas al exterior.

Una de las consecuencias de la inversión masiva norteamericana fue el reforzamiento del latifundio. Si bien desde el siglo pasado, éste se había establecido, la forma de tenencia de la tierra dentro de la formación económico-social cubana, sufrió un retroceso histórico que reafirmó formas precapitalistas ya existentes de trabajo en el agro. La combinación latifundio-formas de trabajo precapitalistas-imperialismo deformó la estructura económica e impidió el acceso a formas más desarrolladas en el campo.

A partir del siglo XIX se inició un proceso de concentración en torno a los centrales azucareros, es decir, cada vez se fueron reduciendo estos ya que la modernización permitió que cada central pudiera tener una capacidad mayor para procesar caña que la cantidad de tierras que poseía producían. Para que el central azucarero pudiera captar la mayor cantidad de caña posible se recurrió al control del colono para que éste le vendiera sus cañas bajo contrato; también se adquirieron tierras adicionales para el cultivo o se combinaron ambos recursos: la adquisición de tierras y el arrendamiento o el establecimiento de la aparcería en las mismas con el fin de que la producción cañera solamente fue-

ra vendida al central dueño de las tierras. Este último recurso combinado fue el que utilizaron las compañías norteamericanas como garantía para la obtención de materia prima que asegurase su inversión.

Las compañías se lanzaron a un proceso de acumulación primitiva de tierras sobre todo en las regiones de Oriente y Camagüey respaldados para lograr su apropiación por el Estado y por la Guardia Rural.

Parte de la tierra era entregada a colonos y aparceros y otra permanecía ociosa ya que serviría como fondo de reserva para una producción futura. El recurrir a formas de trabajo precapitalistas, el colonato y la aparcería para obtener caña y el hecho de la compra obligada de ésta, a precios inferiores de los del mercado hacía que los ingresos monetarios percibidos por aparceros y colonos fueran mínimos. Dicha situación limitaba considerablemente la formación de un mercado interno que pudiera estimular el posible desarrollo agropecuario, agroindustrial y de manufacturas domésticas.

Los salarios deprimidos y el bajo poder adquisitivo de la población del agro cubano no sólo sirvió para que las compañías azucareras aumentaran sus cuotas de plusvalía, sino al desestimular la industria local se tuviera que recurrir a la importación de productos norteamericanos para el

abastecimiento de otros sectores de la población. Cuba tenía una economía abierta.

La década 1924-1935 fue marcada por una concentración de la economía cubana que no pudo ser superada salvo por unos pequeños periodos de bonanza azucarera. Este "bache económico" perduró hasta 1959. A la crisis de la superproducción azucarera de la década de los veinte continuó una retracción productiva debido por un lado al quiebre de numerosos ingenios y por otro a las políticas gubernamentales que se siguieron destinadas a mantener el equilibrio de los precios del azúcar. El plan Chadbourne destinado a reducir la producción azucarera mundial, lanzado por Cuba, pero elaborado por los intereses norteamericanos, tuvo un efecto contraproducente en la formación económico-social cubana. Pues, mientras se restringió la producción del país, la mundial que no se adhirió al plan continuó creciendo. A la vez, Estados Unidos abrió otras fuentes de abastecimiento como Puerto Rico, Hawaii y Filipinas y protegió a los remolacheros de la Luisiana.

Las fuerzas productivas cubanas habían logrado un desarrollo acelerado hasta la segunda década, pero fueron bruscamente frenadas con el crac azucarero. La situación agravó aún más las contradicciones ya existentes, la década de los treinta se caracterizó por ser un periodo de intensas luchas

sociales. La producción azucarera quedó estancada mientras el índice demográfico de la isla continuó en aumento. La capacidad de empleo de la industria azucarera fue mínima, el desempleo se hizo patente desde entonces, además de la disminución del poder adquisitivo del pueblo cubano.

A este periodo continuó un intento de industrialización encabezado por el dictador Gerardo Machado y la débil burguesía cubana. Los excedentes cubanos fueron canalizados hacia la producción de cemento, textiles, calzado, pinturas, perfumes, chocolates y muebles. La incipiente industrialización no estuvo destinada a romper el modelo monoprodutor sino a chantajear al gobierno norteamericano para obtener un preferencial para el azúcar cubano.⁶ A pesar de los esfuerzos no fue posible la cristalización de la intención de Machado pero pudo satisfacer a un grupo de la burguesía cubana dándole con esta política nuevas oportunidades de inversión sin que se amenazaran los intereses imperialistas.

La contradicción capital-trabajo se manifestó en 1933 con el derrocamiento de Gerardo Machado que a pesar de la iniciativa de industrialización, fue tan débil que no presentó ninguna alternativa para solucionar las contradicciones sociales.

Las fuertes inversiones norteamericanas, la deforma-

⁶PINO SANTOS, Oscar, op. cit., p. 140.

ción de la estructura productiva y la debilidad de la burguesía nativa impidieron el desarrollo del proceso revolucionario que propugnaba un despegue industrial y nacionalista en 1933.

El imperialismo norteamericano intervino de nuevo reforzando su papel hegemónico. Arrancaron en combinación con los Estados Unidos, destinadas a mediatizar a los grupos sociales en lucha una serie de concesiones reformistas que a su vez modernizarían al Estado. Pero, significaron sin duda, grandes triunfos de las luchas sociales de la década treinta como la abolición de la enmienda Platt, el derecho a la jornada de ocho horas, la obligación de las empresas de usar por lo menos 50% de cubanos entre su personal y, posteriormente, la promulgación de la Constitución de 1940.⁷

En 1934-1958 surgió una nueva etapa que se caracterizó por una disminución considerable de las inversiones norteamericanas en el sector azucarero hacia otros sectores más rentables como el petróleo y las manufacturas. La industria azucarera por la burguesía cubana. No obstante, la mayor parte de la producción seguía bajo los monopolios imperialistas y la producción azucarera estancada desde la década veinte continuaba siendo la columna vertebral de la economía.

Durante 1934 se estableció un convenio de reciprocidad comercial entre Cuba y los Estados Unidos que reafirmó

⁷PIERRE-CHARLES, Gerard. Génesis de la Revolución Cubana. México, Siglo XXI, 1978, p. 110.

el papel de monoprodutor y monoexportador que tenía. También en ese año se firmó la Ley Costigan-Jones destinada a controlar la industria azucarera, con ella se declaraba el azúcar como un producto básico y se fijaron para Estados Unidos las cuotas de importación del dulce cubano que requería su mercado. Con esta ley se restringió aún más la producción cubana. Por otro lado permitió la entrada incondicional de productos norteamericanos a Cuba.

Posteriormente, Cuba y Estados Unidos firmaron nuevos convenios dentro del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) y la Ley Azucarera, pero siempre en detrimento de su economía.

La caída de los precios en 1950 fue otro golpe más que contribuyó a polarizar las fuerzas sociales, así como a agravar el desempleo que ya era endémico. El abandono de las inversiones norteamericanas en el campo hacia una diversificación en otros sectores no solucionó la crisis. Las nuevas industrias filiales de compañías norteamericanas de jabones, perfumería y pinturas por ejemplo no presentaban ninguna alternativa. Hasta entonces la burguesía nativa bajo el lema "sin azúcar no hay país", producto de su estrecha alianza con el imperialismo norteamericano no había logrado cuajar, en realidad nunca lo había intentado, un proyecto de sustitución de importaciones.

Dada la debilidad de la economía azucarera se recurrió a la deuda externa. Esta situación fue determinante en la mayor deformación de estructura económica del país. Grandes sumas fueron canalizadas a través de la "Política del Gasto Compensatorio" supuestamente destinada a solucionar el desempleo en el área urbana de La Habana mediante el desarrollo de inmensas obras públicas. La contradicción entre la ciudad y el campo iba en aumento. La industria de la construcción de La Habana consumía la mayoría de los capitales para convertirse posteriormente en una de las inversiones más poco productivas y generadoras de empleos. La zona habanera era una de las de mayor urbanización en toda Latinoamérica. Otras sumas fueron empleadas para crear empresas fantasmas o industrias fraudulentas que solamente sirvieron para acumular capitales que como los norteamericanos eran trasladados al exterior.

La evolución de la formación económico-social cubana mostró los lineamientos fundamentales del carácter del proceso productivo que hacia 1925 hizo público su atrofiamiento. Producto de ello fue la imposible mediatización de las fuerzas sociales.

2. LA SOCIEDAD

La sociedad cubana prerrevolucionaria se fue formando a medida que avanzó el desarrollo del capitalismo en la isla. Las clases que se establecieron en ella fueron el producto de la participación de Cuba en la división internacional del trabajo como productor de azúcar. El ingreso de Cuba en el mercado mundial dependiendo aún de la dominación colonial española no permitía que existiera una relación directa con las metrópolis económicas, situación que se reflejó en las clases sociales. También fue importante dentro del contexto el establecimiento de los enclaves, sostenidos por considerables inversiones extranjeras, así como el fortalecimiento de la esclavitud, más tarde abolida cuando significó un obstáculo para un mayor desarrollo capitalista.

Consecuentemente no se pudieron formar oligarquías criollas que dominaran tanto el aparato productivo como el burocrático. La influencia española por un lado y el control extranjero de la explotación de la materia prima convirtieron a estos grupos oligárquicos en una burguesía intermedia sin base económica representante política de intereses metropolitanos. La producción para el mercado externo evitó la formación de una burguesía nacionalista, y, cuando

ésta trató de integrarse durante la Guerra de los Diez Años en 1868 fue exterminada por los grupos intermediarios. Estos, en última instancia no lideraron la independencia, ni se preocuparon por la utilización de una mejor tecnología.

Los monopolios norteamericanos azucareros que se establecieron a partir de 1880 determinaron el carácter de la pequeña burguesía al afectar la pequeña propiedad y el pequeño comercio para dejarla sin ningún apoyo económico pero ávida de una visión crítica de la situación experimentada.

El proletariado surgió a partir de la evolución de la esclavitud, aunque como se señaló anteriormente, se empezó a constituir en la industria tabacalera. La división dentro de la producción azucarera señaló una diferencia entre el proletariado en cuanto a su papel en el proceso de producción y lo alejó del proletariado urbano. A pesar de haber logrado una organización, el movimiento obrero estaba dividido, se dedicaba a priorizar los problemas económicos sindicales sobre los ideológico-políticos.

Desde 1902 a 1958 la sociedad cubana mostró contradicciones y enfrentamientos, algunas veces agudizados como en 1933 pero propiciados siempre por la hegemonía norteamericana. Esta polarizó a la sociedad evitó la movilidad social, e introdujo a algunas clases de las zonas urbanas en la sociedad de consumo a semejanza de la norteamericana, mientras

otras clases, especialmente el proletariado agrícola y el campesinado permanecían en el atraso.

La pérdida del poder adquisitivo, el desempleo y la explotación desenfrenada realizada por los monopolios azucareros, y sus aliados burgueses fueron el reflejo del agotamiento prematuro de las fuerzas productivas cubanas que se manifestó en una incontenible lucha de clases hasta el triunfo del socialismo.

Un enfoque más específico de cada una de las clases permitirá comprender con mayor detalle los posteriores enfrentamientos clasistas.

2.1 LA BURGUESIA

La burguesía cubana prerrevolucionaria fue siempre amorfa, débil y fragmentada. Desde un principio fue una clase que se fue conformando a través de la producción azucarera pero vinculada a los intereses norteamericanos. Durante el proceso de la guerra de Independencia, los grupos oligárquicos terratenientes y comerciantes se cohesionaron en torno a sus aliados imperialistas e iniciaron su transformación hacia una burguesía deformada. Los grupos oligárquicos fueron los que apoyaron la intervención norteamericana. Esta clase ligada a las compañías capitalistas azucareras fue objeto de depuraciones constantes, y de limitaciones para desa

rollar la dirección del proceso productivo cubano.

La burguesía cubana se dividía en:

A) Los latifundistas relacionados con las grandes compañías azucareras a quienes rentaban sus tierras. Representaban el lema "sin azúcar no hay país". Sus ingresos principales provenían de la renta de la tierra. Eran los en cargados de mantener la baratura de la mano de obra agrícola y de las innumerables tierras ociosas. Dedicaban parte de sus tierras a la ganadería, pero no una ganadería intensiva. Este grupo no dinamizaba la economía.

B) La burguesía azucarera ligada a los intereses nor teamericanos era dueña de ingenios o compartía con las compa ñías monopolistas acciones en los centrales azucareros, por lo que siempre estaba atento a los movimientos bursátiles de Wall Street.

C) La gran burguesía comercial importadora, sin duda el grupo más fuerte que tuvo su origen desde el comercio de importación colonial. El cambio de giro de las importaciones de España hacia Estados Unidos la fortaleció considerablemente. Esta burguesía estaba ligada a la sociedad de con sumo en que se había convertido la población urbana cubana. Esta burguesía se beneficiaba de la comercialización y de la distribución de bienes de consumo que ingresaban al país, por eso presentaba una oposición a cualquier intento de di-

versificación agrícola o desarrollo industrial.

CH) La burguesía industrial no azucarera representaba a los empresarios capitalistas propietarios de tabacalerías, cigarrerías, de industrias textiles, de conservas, de licores, etc. Esta burguesía había sido el producto de los tres grupos anteriores, intentaba la búsqueda de un desarrollo industrial pero su debilidad y su conexión con los demás grupos burgueses se lo impedían. A partir de 1950 empezó a tener un desarrollo incipiente pero nunca tuvo peso político ni apoyo norteamericano.

D) Por último, existía lo que podía denominarse nueva burguesía industrial, producto de la acumulación dada en el sector público. Esta burguesía sería la beneficiaria directa de la "Política del Gasto Compensatorio", la cual permitió un modelo de acumulación fácil y rápido que hizo que grandes sumas se canalizaran hacia el desarrollo de la pequeña y mediana industria que en ningún caso venía a solucionar las necesidades de importación de la sociedad cubana, pero que en su mayoría se destinó a la industria de la construcción que absorbía la mayoría de los capitales y permitía un rápido enriquecimiento, ya fuera mediante la adquisición de contratos para la realización de obras públicas o el negocio de inmuebles localizado sobre todo en La Habana.

Lo característico de la burguesía cubana en conjunto

fue la falta de vigor que tuvo para estimular el desarrollo de las fuerzas productivas ya que no todos estos grupos burgueses incidían en el desarrollo del proceso productivo de igual manera, ni en la generación de plusvalía.

La manera en que los grupos burgueses obtenían sus ingresos era disímil: los terratenientes obtenían rentas de la tierra, la burguesía azucarera amortización y pago de intereses por acciones, la burguesía comercial se beneficiaba del capital comercial, la burguesía industrial era la única que obtenía sus ganancias de un proceso industrial y era muy reducida, y la nueva burguesía industrial combinaba las rentas con la obtención de ganancias de procesos industriales.

No había dentro de la formación económico-social cubana un grupo burgués dominante que marcara un proceso de acumulación a seguir por los diferentes grupos dentro de la economía. Se constituyó, entonces, un conglomerado sin posibilidades de dinamizar ni de lanzar un proyecto nacional capaz de iniciar un despegue de sustitución de importaciones.

Su naturaleza y su alianza norteamericana le impidieron que se constituyera en la fracción hegemónica. A pesar de las divergencias caóticas que presentaba el grupo estaba unido ideológicamente mediante una identificación intrínseca con los intereses norteamericanos.

De este modo las fortunas de un gran sector de la clase superior estaban íntimamente vinculadas a la comunidad económica norteamericana... Los miembros de la clase superior copiaban los estilos de vida norteamericanos en su propia patria y se rodeaban de bienes norteamericanos de lujo. Invertían su dinero en empresas norteamericanas y enviaban a sus hijos a estudiar a los Estados Unidos...⁸

2.2 LA PEQUEÑA BURGUESIA

Las relaciones de producción capitalistas incidieron en el desarrollo de las fuerzas productivas para generar una pequeña burguesía de mayor envergadura que en otros países latinoamericanos. Esto se debió a que Cuba experimentó una urbanización y una inmigración hacia las ciudades.

A su vez, el carácter de la economía cubana al eliminar la pequeña propiedad en el campo y el pequeño comercio determinó que la pequeña burguesía no tuviera fuentes de ingreso propias. El camino que tomó ésta fue el de la política, los cargos administrativos y la enseñanza en su mayoría. Aunque también eran dueños de pequeños talleres artesanales

⁸ MANITZAS, Nita R. "El marco de la Revolución" en Cuba Camino Abierto. México, Siglo XXI, 1975, p. 34.

de calzado, de confecciones y de conservas. El relegamiento social de la pequeña burguesía, unido a la crisis azucarera de 1920 hizo que la pequeña burguesía se empobreciera gradualmente. Esto le permitió tener una función crítica.

El radicalismo de la pequeña burguesía tuvo una larga tradición que se remonta a la oficialidad del Ejército Mambí durante la Guerra de Independencia. Con la crisis de 1920 la radicalización cobró forma. Aquí la Universidad de La Habana desempeñó un papel importante como bastión del movimiento revolucionario y centro de discusión y de organización. Fue allí donde Julio Antonio Mella fundó el Directorio Estudiantil Universitario y Rubén Martínez Villena encabezó la "Protesta de los Trece". Ambos movimientos correspondieron a la primera etapa de radicalización de la pequeña burguesía y, a su vez, expresaron el sentimiento de frustración estudiantil al no poder encontrar ocupación en el sistema económico, situación que contrastaba con el consumismo de la burguesía. Pero por el lugar de relegamiento que ocupa en la sociedad, en contraste con su acceso a la educación, la pequeña burguesía pudo tener conciencia de la dominación imperialista. Esto le permitió encabezar el nacionalismo que la burguesía cubana jamás pudo dirigir.

De esta manera, las fuerzas democráticas estudiantiles empezaron a dar apoyo a los movimientos sindicales, lo

cual permitió una identificación de la pequeña burguesía con el proletariado y con el campesinado como base social.

Las luchas para derrocar al dictador Gerardo Machado fueron una muestra de ello, aunque la falta de cohesión, tanto del proletariado como de la pequeña burguesía, los condujo al fracaso.

El radicalismo nacional pequeño burgués cubano no solo tuvo expresión política sino también intelectual a través de una serie de revistas y movimientos que sirvieron de campo de lucha como el minorismo representado por Emilio Roig de Leuchsering. El vanguardismo de Alejo Carpentier y el negrismo de Nicolás Guillén. Movimientos que sirvieron para defender los valores nacionales ante el imperialismo norteamericano.

Durante la primera etapa la pequeña burguesía luchó por la democratización del Estado a través de la lucha partidaria. Cuando ésta resultó fraudulenta y corrupta hacia 1950, la radicalización pasó a una segunda etapa donde adquirió un carácter más profundo. Nuevamente, la Universidad de La Habana sirvió de bastión para las ideas revolucionarias. La expresión política de ella fue el Movimiento 26 de Julio encabezado por Fidel Castro. El Movimiento 26 de Julio no se caracterizó por tener una dirección pequeño burguesa sino por el hecho de ser una vanguardia revolucionaria.

Sin embargo, esta capa se fragmentaba unas veces hacia la búsqueda de valores de la sociedad nacional y otras permitía perturbar su comportamiento por los efectos y valores de la sociedad dominante y las deformaciones provocadas por los patrones de consumo de ésta.⁹

2.3 EL CAMPESINADO

Esta fue una clase social numerosa, estaba compuesta por campesinos ricos, medios y pobres. Estos últimos y los semiproletarios constituían la mayoría, eran unas 140 000 familias.¹⁰

Los campesinos ricos eran aquellos que no poseían la cantidad de tierras de un terreteniente. Estaban mucho más expuestos que estos a las contracciones económicas. Su producción era caña, ganado, tabaco y las hortalizas.

Los campesinos medios poseían pequeñas extensiones de tierra aunque a veces la tierra que utilizaban era rentada.

Tanto para los campesinos medios como para los pobres la falta de créditos agrícolas por la banca norteameri-

⁹PIERRE-CHARLES, Gerard, op. cit., p. 50.

¹⁰RODRIGUEZ, Carlos Rafael. Cuba en el tránsito al socialismo. México, Siglo XXI, 1978, p. 36.

cana que regía los destinos cubanos limitaba su producción.

Las formas de trabajo precapitalistas que fueron utilizadas por el latifundio fueron la aparcería donde los campesinos pagaban a los propietarios de las tierras que ocupaban elevadas rentas en especie que alcanzaban a veces hasta el 50% cosechado. Los precaristas eran los campesinos que permanecían en la tierra, producían caña pero no tenían ningún derecho jurídico a permanecer en ella.

2.4 EL PROLETARIADO

Estaba compuesto por los obreros industriales y los obreros agrícolas. Los primeros eran pequeños en número, había unos 400 mil. Los segundos eran numerosos pues representaban el sector más desarrollado de la economía cubana.

Entre los obreros urbanos se encontraban de acuerdo a Marcos Winocur.¹¹

En un primer nivel:

- 1) Los trabajadores de 14 establecimientos industriales que reunían entre 500 o un poco más de 2 000 obreros.
- 2) Los obreros de la construcción.

¹¹PIERRE-CHARLES, Gerard, op. cit., p. 52

3) Los de los servicios públicos.

4) Los de las refinerías de petróleo y de las minas.

En un segundo nivel comprendían pero en menor concentración los empleados de empresas comerciales, medios de administración, bancos y la infraestructura turística.

Y en un tercer nivel se encontraban los trabajadores de manufacturas de pequeños comercios, de talleres de reparación y de los tallercitos de cinco o dos empleados.

El movimiento proletario organizado cubano tuvo una larga trayectoria que se remonta al siglo pasado. El proletariado cubano tuvo participación importante en la guerra de Independencia. Su temprana organización le permitió evolucionar de tendencias anarcosindicalistas a marxistas, así como la fundación de partidos netamente obreros como el Partido Socialista Cubano fundado por Diego Vicente Tejera y el Partido Obrero Socialista. La organización obrera mostró su combatividad en la defensa de las condiciones de trabajo y el alto costo de la vida. En 1925 se fundaron la Confederación Nacional Obrera de Cuba y el Partido Comunista que desempeñaron un papel importantísimo en las luchas obreras contra el dictador Gerardo Machado.

A partir de 1940 el movimiento sindical urbano adquirió mayor fuerza. La lucha por conservar el derecho al tra-

bajo constituyó una de las principales reivindicaciones proletarias. Los trabajadores dedicaron sus mejores esfuerzos sindicales a imposibilitar el despido laboral.

La situación del obrero agrícola era diferente. Superiores en número habían cien mil en los centrales más los braceros que se unían a la cosecha poseían el Sindicato Nacional de los Obreros de la Industria Azucarera, pero no intervenía para impedir el despido. A esta fuerza laboral la presionaba constantemente un ejército de reserva en espera de obtener trabajo.

A estos factores se une la labor de mediatización que realizó el Estado cubano en la Confederación de Trabajadores de Cuba a través del liderazgo de Eusebio Mujal.

La lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista aglutinó a la sociedad, parte de la burguesía azucarera, el estudiantado agrupado en el Directorio Estudiantil Universitario, el campesinado y el proletariado. Este último se organizó en octubre de 1958, en vísperas del triunfo revolucionario en el Frente Obrero Nacional Unido (FONU), el cual se integró a su vez el Movimiento 26 de Julio. Esta organización fue la encargada de llamar a la huelga general al huir del país el dictador, el primero de enero de 1959.

Cuadro 1

ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA POR SECTORES

1899-1970

(Por ciento)

Censo	Agricultura	Industria	Comercio	Servicios	Total
Hombres					
1899	52,6	14,7	14,2	18,5	100,0
1907	53,2	15,8	19,2	11,8	100,0
1919	52,9	18,8	16,8	11,5	100,0
1931	55,1	14,9	14,4	15,6	100,0
1953**	47,4	20,4	18,2	13,4	99,4
1970	35,2	26,6	16,7	19,0	97,5
Mujeres					
1899	10,4	16,6	1,0	72,1	100,1
1907	4,2	21,0	2,8	72,0	100,0
1919	8,5	31,8	3,9	55,9	100,1
1931	11,7	40,8	5,5	42,1	100,1
1953**	5,8	19,7	9,5	64,7	99,7
1970	7,9	21,4	26,0	41,4	99,7

*En algunas ocasiones no se obtiene el 100% al excluir los trabajadores en actividades no especificadas; el censo de 1953 muestra 10 013 hombres y 760 mujeres sin especificar el sector.

**A diferencia de la Tabla 43, donde se utilizó fuerza de trabajo, aquí se empleó trabajador remunerado, por no presentar el censo su desglose según el primer concepto.

FUENTE: Centro de Estudios Demográficos. La población de Cuba. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, 1976, p. 183.

3. LA TOMA DEL PODER

El heroico asalto al cuartel Moncada por un grupo de jóvenes revolucionarios encabezados por Fidel Castro, el 26 de julio de 1953, demostró la unidad de las fuerzas sociales en su lucha contra la tiranía y la liberación nacional y social. De aquí nació el Movimiento "26 de Julio" que jugó un destacado papel en la preparación y realización de la Revolución Cubana. Unió las fuerzas políticas más diversas que se oponían a la dictadura de Batista. El movimiento comprendía capas campesinas, estudiantiles, intelectuales, así como proletariado -urbano y rural- y parte de la burguesía. La Revolución Cubana fue una lucha de las fuerzas de la sociedad. Después de 6 años de lucha ya fuera en la sierra como en el llano, a partir del asalto al Cuartel Moncada, el ejército guerrillero entró a La Habana, el 10. de enero de 1959.

A partir de entonces se inició en Cuba oficialmente una etapa trascendental en lo que se refiere a la formación económico-social cubana. El triunfo de los rebeldes no sólo significó la toma de poder del Estado cubano sino toda una transformación. Esta evolución fue paulatina y se considera el inicio del periodo de transición al socialismo.

3.1 EL ESTADO

El Estado es la expresión política del poder de una clase o un bloque de clases por medio de un conjunto de instituciones que ejercen la función de asegurar la permanencia de la estructura económica en el marco de una delimitación territorial dada. El Estado es la expresión superestructural más clara de la división de la sociedad en clases.¹² El Estado es el poder organizado de una clase sobre otra.

El Estado cubano estuvo determinado por factores objetivos y subjetivos. Fue el producto de la alianza del imperialismo norteamericano y de los grupos oligárquicos cubanos en el marco de la intervención para contar con un poder capaz de promover sus intereses. Los gobiernos de Tomás Estrada Palma y de Menocal bajo la tutela norteamericana representaron a los terratenientes y a las incipientes burguesías azucareras, industriales y comerciales que formaban el bloque en el poder y a los monopolistas norteamericanos que detentaban la hegemonía de éste.

De la unión surgió un Estado con algunas características de liberal y oligárquico pero muy diferente del modelo clásico latinoamericano. Las tempranas inversiones norteamericanas incidieron en la formación económico-social cubana

¹²BARTRA, Roger. Breve Diccionario de Sociología Marxista. México, Grijalvo, 1973, p. 71.

de tal manera que ciertas funciones que hubiese realizado el Estado liberal-oligárquico se habían realizado antes de que existiera un Estado cubano, propiamente dicho.

La característica liberal del Estado fue la forma que asumió, es decir, una república democrática, representativa con división de poderes. Fue oligárquico, en tanto que propició un proceso de acumulación primitiva, un autoritarismo y la exclusión del sufragio universal a la mayoría de la población.

La crisis azucarera de la segunda década de este siglo fue un ejemplo de cómo el Estado cubano en complicidad con los intereses financieros norteamericanos permitió una nueva etapa de acumulación de tierras, reforzó formas de trabajo precapitalistas, otra característica oligárquica y dio un tiro de gracia a la banca cubana.

Empero, el Estado liberal-oligárquico, como tal, es un estado capitalista y dependiente en el plano económico, político y militar.

La Enmienda Pratt y el tratado de Reciprocidad Comercial hicieron al país dependiente política y económicamente. Las intervenciones en 1898 y 1906 generaron una Guardia Nacional a imagen y semejanza yanqui. El continuo asesoramiento norteamericano, como el envío del Gral. Crowder para dar

solución a la crisis azucarera de los veintes fue otro factor de dependencia.

El desarrollo de las fuerzas productivas propició la aparición de nuevas capas sociales que paulatinamente fueron exigiendo una mayor participación dentro del Estado y que el modelo liberal-oligárquico no les podía ofrecer por ser una alianza de los grupos oligárquicos. Este periodo fue durante la presidencia del Gral. Gerardo Machado, electo en 1924 que prolongó su mandato hasta 1930. Su autoritarismo lo había vuelto dictador.

El Estado cubano había entrado en crisis, y no podía soportar las contradicciones sociales que se daban en su seno. En este caso, el factor externo fue determinante para que mediante un acuerdo entre los grupos hegemónicos se diera una salida a la crisis estatal. Franklin Delano Roosevelt, entonces presidente de Estados Unidos, mandó a principios de la década de los treinta al embajador Summer Welles a mediar la situación. Sus instrucciones decían:

"Es evidente que las condiciones de Cuba por poco satisfactorias y hasta alarmantes que sean no justifican una intervención formal por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Pero por otra parte, este gobierno se considera obligado a ofrecer sus consejos amistosos para tratar de corregir y detener el curso de los acontecimientos y los peli-

gros que éste encierra. Pero los esfuerzos del Gobierno de los Estados Unidos no deben considerarse como medida de intervención sino, al contrario, destinados a evitar la intervención y para asegurar la independencia y soberanía cubanas".

"Exprésele al señor Presidente, nuestro deseo de ofrecer la mediación amistosa del gobierno de los Estados Unidos entre el Presidente Machado y los elementos opuestos a su gobierno. La naturaleza de esta mediación y la forma en que se ejercerá, quedan, naturalmente, a la dirección de usted. Sin embargo, usted debe considerar como su principal objetivo el llegar a un entendimiento definido y detallado, que obligue al actual gobierno cubano y a los jefes responsables de los grupos de oposición, y que conduzca a una tregua en la actual agitación política, hasta el momento en que sea posible celebrar elecciones, en que sin fraude, intimidación o violencia, el sufragio popular elija los funcionarios de un nuevo gobierno constitucional".¹³

La corrupción administrativa llegó a límites insospechados bajo la dictadura de Gerardo Machado. Si bien, desde los inicios de la República algunos caudillos mambises se convirtieron en instrumentos de los intereses norteamerica-

¹³ Citado en GONZALEZ PEDRERO, Enrique. La Revolución Cubana, México, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, 1954, p. 22.

nos, las deficiencias del sistema productivo estimulado por el carácter de la burguesía determinó el uso de los puestos públicos para el enriquecimiento fácil y rápido. Todos los políticos -presidentes, ministros, senadores, etc.- estaban involucrados en la corrupción más desenfrenada. Los políticos utilizaron el aparato estatal como el único medio para la ascensión social y el enriquecimiento personal.

También Machado había sobornado al ejército, a la vez que contradictoriamente sostuvo una política de eliminación de ascensos. Lo anterior unido a los bajos sueldos, a la falta de uniformes y al rumor de la supresión de dos mil plazas provocaron el levantamiento militar en el Campamento Columbia el 4 de septiembre de 1933. El motín fue acaudillado por sargentos que asaltaron a la oficialidad para expulsarla de los cuarteles. El sargento Fulgencio Bautista estuvo a la cabeza del movimiento, al prometer reivindicar al ejército. Este último, tuvo una participación activa en la Pentarquía que se estableció al caer Machado, no sin antes haber establecido un acuerdo con el enviado Welles.

La mediación norteamericana había propuesto la modernización del Estado dada la coyuntura política era indispensable la democratización del mismo y su evolución hacia un Estado burgués.

Esto pudo realizarse precavidamente a través del go-

bierno del Dr. Grau San Martín que otorgó algunas concesiones como la abolición de la Enmienda Pratt y la jornada de ocho horas y el derecho a huelga, etc. Lograda cierta modernización, el ejército recobró el poder, sustituyó a Grau y colocó como presidente a Mendieta. Posteriormente se promulgó la Constitución de 1940, más tarde ignorada y se permitió el juego de partidos así como la participación electoral.

Nuevamente la inquietud social se dejó sentir en la lucha partidista que se realizó durante los regímenes de Fulgencio Batista y de Carlos Prío Socarrás, lo que culminó con el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, encabezado por Batista.

Durante el periodo iniciado en 1936, se quiso reestructurar el Estado modernizándolo mediante una salida keynesiana que iba dirigida a favorecer a los burgueses. Surgió un Estado que pretendía preservar las bases del sistema y lograr condiciones de estabilidad y crecimiento económico. El Estado intervino para solucionar los desequilibrios existentes pero sin amenazar a la empresa privada.

Desplegó una política hacia 1952 "la del Gasto Compensatorio" donde se destinaría parte del gasto público a diferentes inversiones. Se inició la etapa de las grandes obras públicas y del subsidio a empresas norteamericanas para que generaran empleos. Sin embargo, esta política logró

un crecimiento y una modernización limitada.

A partir de 1952 el Estado perdió su legitimidad. Entró en un proceso de desintegración. Las instituciones políticas entraron en crisis debido a la corrupción y a la ineficacia. El aparato estatal se alejó de la base social. La falta de apoyo popular fue sustituida por la represión como medio de permanecer en el poder. Las contradicciones nación-imperio capital-trabajo lo atravesaban. No había podido operar como un agente de desarrollo.

Marcos Kaplan explica el por qué del fracaso:

La estrategia y las políticas del Estado quedaban liberadas a la dinámica del mercado y de los intereses externos más organizados y dominantes que se desinteresaron de los (principales) objetivos buscar la viabilidad de una estrategia general y de políticas concretas para el desarrollo interno y la política internacional independiente.¹⁴

El Movimiento 26 de julio proponía lo último.

3.2 PRIMERAS TRANSFORMACIONES DEL ESTADO

La Revolución Cubana atravesó dos etapas de desarro-

¹⁴KAPLAN, Marcos. "50 años de historia Argentina", en América Latina, Historia del Medio Siglo. México, Siglo XVIII 1977, p. 42.

llo; primero fue una revolución democrática, antiimperialista y antilatifundista que evolucionó posteriormente por los factores objetivos y subjetivos en una Revolución Socialista. Durante la primera etapa en el marco del capitalismo se fueron estableciendo las premisas, objetivas y subjetivas para la transición al socialismo. Estas fueron convirtiéndose poco a poco en factores de construcción del socialismo.

Se inició una transformación y una modificación en la dirección de los aparatos del Estado diseminados en la so ciedad civil.

La lucha armada revolucionaria tuvo un papel fundamental para la transformación del Estado. La toma del poder por el Ejército Rebelde trasladó la Revolución a los aparatos del Estado. Las transformaciones realizadas a continuación fueron la demostración, como señala Lenin, de que el (grupo) victorioso si no quiere luchar en vano tiene que man tener el dominio.¹⁵ De esta manera, el carácter que había tenido el Estado hasta 1958 fue modificado de manera violenta, porque en este periodo no se puede hablar de su destrucción en el amplio sentido de la palabra porque aún no se han modificado las relaciones de producción capitalistas. Los cambios se dirigieron hacia la destrucción del aparato repre

¹⁵ LENIN, V. I. El Estado y la Revolución, p. 59.

sivo, la eliminación de la impunidad y corrupción del aparato técnico-administrativo, así como la abolición de parlamentarismo. Todo en función de la defensa de los valores nacionales.

Los revolucionarios tomaron el camino de la democratización para poder transformar el Estado. Lenin cita a Engels al respecto:

La república democrática en sí constituye el acceso más próximo a la dictadura del proletariado, pues en esta república no se suprime ni mucho menos la dominación del capital, ni por consiguiente la opresión de las masas ni la lucha de clases. Lleva inevitablemente a un ensanchamiento, a un despegue, a una patentización y a una agudización tales de esta lucha que una vez que surge la posibilidad de satisfacer los intereses vitales de las masas oprimidas esta posibilidad se realiza ineludiblemente en la dictadura del proletariado.¹⁶

La serie de medidas que se realizaron no fueron tendientes a perfeccionar el Estado que habían heredado, sino que se destinaron a una transformación, entendiéndose por ésta, una transformación de los aparatos del Estado en un momento de recrudecimiento de tal lucha de clases. Durante 1959, el Estado estuvo bajo la característica fundamental de la democracia en el marco de la explotación capitalista. Pero el deseo de llevar a la democracia hasta sus "últimas consecuencias" determinó que se agudizara la Revolución social.

¹⁶Ibid, p. 67.

La democratización significó la defensa de los intereses populares en detrimento de los privilegiados.

La transformación del Estado fue producto del carácter e inclinación que fue adquiriendo la lucha de clases. Su reflejo tuvo por resultado cambios en el poder político. Los enfrentamientos de clases, por un lado, las modificaciones estatales por otro, fueron los factores que permitieron que el proletariado iniciara su despegue como clase dominante.

Se esperaba que al triunfo de la Revolución el Estado obtuviera una modernización más amplia de la que había logrado hasta esa fecha. El Movimiento 26 de Julio desde la lucha había dado a conocer un manifiesto programa que combinaba medidas nacionalistas, antiimperialistas con la doctrina martiana. Este programa tuvo su origen en el alegato de defensa de Fidel Castro denominado "La Historia me absolverá".

El programa básicamente se concretaba a recobrar la legitimidad del Estado, establecer la democratización, así como la mayor participación estatal en la dirección económica a través de una industrialización, de la diversificación agraria para generar un mercado interno dinamizador y poder mejorar los niveles de vida mediante una equitativa redistribución del ingreso.

Al triunfo de la Revolución el gobierno rebelde nom-

bró un nuevo gabinete donde se agruparon representantes de todos los sectores.

El programa del Gobierno Rebelde hizo necesaria la creación de ministerios como el del Consejo Nacional de Economía, los de Asistencia Social y el de Recuperación de Bienes Malversados. Este ministerio de significado especial es tuvo destinado a recuperar la riqueza robada durante la corrupción batistiana.

Cuba sería gobernada por un Consejo de Estado de Unidad Nacional compuesto por 24 miembros, dirigido por el presidente Manuel Urrutia y por el Consejo de Ministros José Miró Cardona.

El programa de gobierno dado a conocer a principios de 1959 contemplaba:

1. El restablecimiento de las libertades constitucionales como de la palabra, justicia por jurado y prohibición de toda incautación y registro ilegales.
2. La reapertura de universidades clausuradas por el gobierno de Batista.
3. La no confiscación o nacionalización de industrias o inversiones extranjeras.
4. Establecimiento de programas de salubridad, educación y electrificación sobre todo en zonas rura-

les.

5. Creación de programa de viviendas con préstamos garantizados por el gobierno que se hacían a los individuos.
6. Nombramiento de una comisión destinada a determinar la suerte de los llamados criminales de guerra de Batista.
7. Estudio para proceder contra "los hampones y gangsters norteamericanos" que vivían en Cuba y explotaban caseríos de juegos.
8. Creación de una comisión para estudiar los casos en que la tierra fue al parecer ilegalmente confiscada por el gobierno de Batista determinándose más tarde a quién debía corresponder.
9. Más industrialización y aumento del Seguro Social.¹⁷

El programa demostraba la necesidad de reordenar las bases del poder. Se derogaron 74 acuerdos-leyes impuestos por este último relacionados con el Estado de emergencia nacional, entre esos se encontraba el que prohibía la huelga obrera. Por su parte, el nuevo gobierno suspendió los tribunales del fuero común y la inmunidad que poseían los congresistas.

¹⁷Excélsior. "Urrutia tomó posesión en Santiago", 4 de enero de 1959, p. 13A.

La toma de poder significó en sí, el inicio de transformaciones de los aparatos del Estado, en estos a medida que se fueron modificando se empezaron a sentir el desajuste de las fuerzas de la sociedad cubana.

Fidel Castro, líder máximo del Movimiento 26 de Julio, expresó claramente que la primera etapa de la Revolución consistiría en darle una nueva estructura al Estado, dentro del aparato técnico-administrativo.

"Lo que pretende la revolución es suprimir la política".¹⁸

El establecimiento de los tribunales revolucionarios como instrumentos jurídicos del Estado para la defensa del pueblo, ante la represión del régimen anterior, marcó una transformación fundamental en la forma del Estado. La destitución de funcionarios simpatizadores de Batista y la aprehensión de todos aquellos elementos, ya fuera militares o políticos que habían intervenido directamente en la represión de las libertades constitucionales, marcó el carácter democrático de la Revolución. Los juicios y ejecuciones que se realizaron -tan manipulados por la opinión pública- tuvieron el objeto por un lado de proceder legal y judicialmente en con

¹⁸"Los venezolanos aclamaron ayer a Castro Ruz como si fuera un héroe americano", en Excélsior, México, 26 de enero de 1959, p. 2A.

tra de los abusos del uso del poder, y por otro, eliminaron esos elementos de la escena política cubana.

3.3 DESTRUCCION DEL APARATO REPRESIVO

El siguiente paso a seguir por el Gobierno revolucionario fue la destrucción del aparato represivo y la exclusión de su participación política como hasta entonces lo había realizado. No existía un ejército cubano propiamente dicho. A raíz de la Independencia del Ejército Libertador fue disuelto. Los norteamericanos desde el Tratado de París empezaron el trámite de su desintegración como fuerza defensora cubana. El Ejército Mambí fue entregado por el Gobierno Autonomista y liquidado mediante un empréstito. Sus jefes antiimperialistas fueron divididos y las armas fueron remitidas al puesto norteamericano más próximo. Esto fue, sin duda, uno de los episodios más dramáticos y dolorosos de la historia cubana. En su lugar surgió un ejército mercenario entrenado y equipado por los Estados Unidos. Era un cuerpo pretoriano al servicio de los monopolios norteamericanos, engendrado como aparato de represión popular, no para vigilar la soberanía nacional sino como guardián armado del buen funcionamiento de los intereses estadounidenses. La asesoría estadounidense lo reforzó constantemente y lo hizo preponderante. Si en la Rebelión de los Sargentos acontecida en

1933 había tenido una participación activa, el golpe de Estado encabezado por Fulgencio Batista el 18 de marzo de 1952, determinó el triunfo de la burocracia militar en la dirección del país.

La Revolución se enfocó a despojar el carácter que tenía el Ejército cubano como instrumento fundamental de la fuerza del poder estatal, la neutralización en su seno fue completa, no solamente se procedió a eliminar personal mediante una purga que pasó por las armas a los más importantes generales o mediante el exilio, sino que unos 3500 oficiales y clases de las tres ramas de las fuerzas armadas, naval, militar y aérea pasaron al retiro. Legalmente se derogaron las leyes que permitían la impunidad de los miembros de dicho instrumento, como la que disponía que los miembros de las fuerzas armadas fueran puestos bajo libertad sin fianza por cualquier acusación presentada frente a las autoridades civiles. Los Tribunales Revolucionarios tuvieron un papel determinante en este aspecto. Había que destruir al ejército, la experiencia previa de la Revolución Democrática Guatemalteca, lo había enseñado, ya que el entonces gobierno revolucionario fue derrocado por la traición de los militares cuyo aparato de represión había permanecido intacto durante el proceso revolucionario.

Ernesto Che Guevara explicó la muerte del ejército mercenario:

"Y entiéndase bien que esta liquidación no se hace por venganza ni sólo por espíritu de justicia sino por la necesidad de asegurar que todas esas conquistas del pueblo puedan lograrse en el plazo más mínimo".¹⁹

Se había vencido un obstáculo.

La Revolución engendró un nuevo ejército, el Ejército Rebelde, el cual vería desempeñada una labor ejemplar a lo largo de la campaña de la Sierra, ya que combinaba la acción militar con la administración de justicia y con la ayuda social, dentro de sus limitaciones, a la población campesina.

El Ejército Rebelde creado por el Movimiento 26 de Julio, núcleo dirigente, fue incorporando campesinos a la lucha armada. Constituyó desde el principio la vanguardia de la Revolución y la garantía de que ésta tendría un aparato en que apoyarse para poder realizar la transformaciones políticas, económicas y sociales que pretendía realizar.

El Ejército Rebelde fue el principal punto de apoyo del Estado. Se fortalecería este ejército, eminentemente popular que aún no tenía la debida preparación técnica, y su papel sería totalmente diferente del ejército mercenario an-

¹⁹GUEVARA, Ernesto. "Proyecciones Sociales del Ejército Rebelde" (Enero 1959) en Obra Revolucionaria. México, Era, 197, p. 291.

terior.

Fidel Castro señalaba: "Y cuando estas fuerzas no quieran continuar al servicio del pueblo no les quedará otra disyuntiva, las parte un rayo, o las parto yo".²⁰

El nuevo ejército no estaría moldeado como su antecesor y se eliminarían los grados. Hasta entonces el ejército cubano había estado asesorado y avalado por la misión militar norteamericana dada la existencia de un convenio militar con ese país. La misión militar, naval y aérea radicada en territorio cubano tenía un total de 28 oficiales, 11 del ejército, nueve de la marina y ocho de la fuerza aérea.

El Gobierno Revolucionario evaluó dos factores respecto al papel que desempeñó la misión al darle su apoyo incondicional al ejército del batistato. Y el carácter nacionalista y antiimperialista de la Revolución que se oponía a este tipo de intervención que afectaba la soberanía nacional. La decisión tomada fue el relegar a la misión militar norteamericana que había ayudado a Batista y se encontraba instalada en el país en el marco del TIAR y de los tratados bilaterales.

Estados Unidos reaccionó con sorpresa por la deci-

²⁰"Entrevista con Fidel Castro", Excélsior, México, 8 de enero de 1959, p. 3A.

sión del gobierno cubano. John Foster Dulles, entonces secretario de Estado, procedió a llamar al personal de las tres misiones porque consideraba el retiro pertinente.

Cuba iniciaría lo que sería por primera vez su primer ejército cubano, con ello se rompía la tradición castrense del país.

En esta primera etapa democrática de la Revolución cuando aún no se daba la coyuntura política que conduciría a la radicalización se pensó recurrir a Venezuela y a Chile para estructurar el ejército. Este último país daría la asesoría para organizar un cuerpo de defensa de costa y de infantería de marina. Sin embargo, los acontecimientos posteriores no permitieron su concretización.

La organización del ejército continuó, para la mitad del año analizado se había inaugurado en La Habana la Escuela de Adoctrinamiento Revolucionario del Ejército Rebelde que estuvo bajo la dirección del comandante de las Fuerzas Armadas, Raúl Castro. Hacia finales de octubre se creó el Ministerio de Fuerzas Armadas Rebeldes bajo la dirección de Raúl Castro, quien debía crear la ley orgánica de dichas fuerzas. Con esta creación se eliminó la búsqueda de asesoramiento militar de cualquier país. Sería un ejército netamente cubano.

Otros aparatos de represión que también fueron reno-

vados desde sus raíces fue la policía rural y la urbana. La Policía Nacional Revolucionaria vino a establecer una división tajante entre las funciones del ejército y de la policía. Había que eliminar la actividad represiva que había adquirido con el batistato. Hasta se recurrió al cambio de uniforme. Se tomaría el verde olivo y se olvidarían las mancanas. Su fuente de aprovisionamiento de hombres serían las fuerzas armadas rebeldes. También se buscaron nuevos rumbos en cuanto a la organización y a la asesoría de la policía urbana y rural. La vieja Guardia Rural sería transformada en ese momento, a semejanza de la policía rural canadiense. Se evitaría de cualquier manera la participación de la policía en la escena política.

3.3.1 La creación de milicias

El deterioro de las relaciones cubano-norteamericanas empezó a recobrar fuerza a partir de las medidas democrático-nacional-liberadoras que adoptó el gobierno revolucionario y que tuvieron su máxima expresión con la promulgación de las Leyes de la Reforma Agraria. Al ver afectadas sus inversiones Estados Unidos empezó a desprestigiar a la Revolución Cubana presentándola como un triunfo amorfo e irrespetuoso de los derechos humanos influido por el comunismo. De esta manera desató una propaganda nociva a través de los me-

dios de comunicación. También la atacó económicamente, aunque todavía de una manera encubierta al retrasar sus compras de azúcar o ahuyentar a posibles compradores. Todo con el fin de atacar la Revolución para provocar su desplome.

Nunca se rechazó una posible intervención directa del imperialismo pero se sabía que éste actuaba en contra de la Revolución a través de los que fueron desplazados del poder. Desde Florida y Santo Domingo se organizaban expediciones armadas, y se entrenaban grupos mercenarios para atacar al Ejército Rebelde como sucedía en la Cordillera de los Organos y en Pinar del Río. Aquellos países eran la pista de despegue de los aviones que incendiaban campos, atacaban a la población y difundían propaganda impresa contrarrevolucionaria.

Los ataques a la Revolución estimularon la creación de un aparato de defensa del Estado. Este fue un nuevo elemento de vital importancia y de doble carácter. Por un lado limitaba el papel preponderante que pudiera tener el ejército, y por otro, sería a la vez de refuerzo contra las acciones contrarrevolucionarias, al ejército y afirmaba aún más el carácter popular de éste. Este elemento fue la creación de milicias.

La creación directa de las milicias como un instrumento defensor de la Revolución correspondió a un llamado di

recto del Partido Socialista Popular, partido de los comunistas cubanos, quien en relación a la celebración del primero de mayo, exhortó la organización de milicias populares en el país. El partido pedía la formación de milicias de obreros, campesinos y del pueblo para que junto con el ejército se protegiera la Revolución.²¹ El hecho de que en el desfile del primero de mayo de 1959 marcharan trabajadores y estudiantes armados, y constituyeran las primeras milicias populares espontáneas animó más los deseos de crearlas y organizarlas.

Las primeras milicias espontáneas fueron las del Sindicato de automovilistas de La Habana, las de telefonistas, electricistas, la de la Universidad de La Habana y las que se fueron formando en las distintas cooperativas agrícolas a medida que avanzaba el programa de la Reforma Agraria.

La agudización de las contradicciones sociales y los ataques constantes a la Revolución dispusieron que esta organización espontánea y popular de milicias se fuera organizando cada vez más bajo la dirección del Ejército Rebelde. Al llamado del Partido Socialista Popular, se unieron la Confederación de Trabajadores que empezó a adiestrar militarmente a los obreros y la Federación Estudiantil Universitaria. Esta última fue la que hizo la primera presentación oficial de mi

²¹"Piden en Cuba la ejecución de una maestra". Excélsior, 27 de abril de 1959, p. 2A.

licias el 28 de noviembre de 1959.

"Esa mañana 500 estudiantes armados con fusiles Garand y uniformados con boinas negras, camisas rojo oscuro y pantalones grises, marcharon..."²²

Las milicias se empezaron a organizar oficialmente en los centros de trabajo, los sindicatos, en las asociaciones agrícolas, en los planteles educacionales, en las organizaciones estudiantiles y en algunos sectores profesionales. La instrucción militar que se les dio a las milicias fue proporcionada por el Ejército Rebelde. Las milicias cuidaron los avances de la Revolución cuando se organizó y atacó la contrarrevolución. La organización de las masas ponía a Cuba a salvo de cualquier ataque.

3.4 TRANSFORMACIONES DEL APARATO TECNICO-ADMINISTRATIVO

La burocracia fue uno de los pocos lugares de trabajo para la pequeña burguesía que ocupó en su mayoría los puestos administrativos. Muchos de esos puestos eran concedidos como prebendas por el régimen anterior. La monopolización de los medios de producción por el capital norteamericano no obligó a la pequeña burguesía el desempeño de los cargos

²²"Cuba reza y Fidel grita". El Universal, 29 de noviembre 1959, p. 6, la. Sec. México, D. F.

públicos para poder constituir una fortuna considerable. La corrupción y la malversación de fondos eran generalizados en este aparato, mientras la mayoría de la población carecía de los servicios fundamentales para la subsistencia.

La burocracia militar también enfrentó situaciones irregulares dentro de la institución: la corrupción la había alcanzado. De ello es prueba fehaciente la Rebelión de los Sargentos, cuya motivación principal fue acabar con la corrupción y lograr una mejora sustancial de sus ingresos.

A pesar de que se luchó a través de los diferentes partidos nunca pudo establecerse un aparato técnico-administrativo eficiente y honesto. Sobre todo el Partido del Pueblo Cubano Ortodoxo pugñó porque fuera eficaz. El ala ardi- cal del partido La Juventud Ortodoxa fundada en 1948 lanzó el documento "El pensamiento ideológico y político de la juventud cubana" donde expresaban el buen funcionamiento burocrático. En general, todo aquel que accedía al poder en Cuba se abanderaba de los ideales virtuosos de la honestidad y luchaba enfáticamente en apariencia a veces, claro, contra la corrupción.

Al triunfo revolucionario, los cuadros del Movimiento 26 de Julio que en parte tuvieron su origen en la Juventud Ortodoxa fueron los que cristalizaron la depuración del aparato técnico-administrativo.

La creación del Ministerio de Bienes Malversados fue realizada con el fin de recuperar esa riqueza y hacerla pasar a formar parte del Estado para su redistribución.

La primera medida fue la localización y la congelación de cuentas bancarias y de cajas de seguridad de los bancos. Estas pasaron a ser reguladas y sujetadas a movimientos previa autorización del Ministerio. La huída masiva de colaboradores de Batista llevó consigo grandes sumas de dinero, para evitar la fuga se impuso el control de cambios a los bancos. Poco se pudo recuperar en relación a la fuga de capitales que fueron depositados por Batista y sus secuaces en el extranjero. Se calcula la salida entre unos 200 a 400 millones de dólares.²³

Donde se logró recuperar una mayor suma fue en la confiscación de bienes. Para el mes de mayo de 1959, el gobierno había obtenido 35 millones de dólares en efectivo de las cuentas bancarias de Batista y de sus colaboradores. En cuanto a los bienes se había tomado posesión de 60 yates, 500 fincas urbanas y 72 fincas rústicas.²⁴

Los colaboradores de Batista formaron parte de la burguesía industrial dedicada sobre todo a la industria de

²³"Mañana seguirán los juicios en el Palacio Deportivo de la Habana". Excélsior, 25 de enero de 1959, p. 2A.

²⁴"136 empresas fueron confiscadas por Fidel Castro Ruz en Cuba". Excélsior, 14 de mayo de 1959, p. 2A.

la construcción o a los servicios. Por eso la mayoría de las empresas confiscadas se dedicaban a la construcción de edificios, uno de los negocios más especulativos de finales de la dictadura. Los equipos confiscados pasaron a formar parte del Ministerio de Obras Públicas. Dos líneas aéreas cubanas pasaron al gobierno, Aerovias 2 que hacía la ruta entre Cayo Hueso y La Habana y la línea Aeropostal. En total fueron 136 empresas que fueron confiscadas a funcionarios.²⁵ Estas empresas se caracterizaron por obtener contratos onerosos con el gobierno, monopolizar las obras públicas y obtener excesivos márgenes fraudulentos de ganancias.

El aparato técnico-administrativo fue transformado considerablemente a través de las medidas económicas que dada su importancia se analizarán aparte.

3.5 ABOLICION DEL PARLAMENTARISMO

El sistema electoral como institución política estuvo sellado por el fraude y la demagogia y la corrupción. A raíz de la lucha por la independencia surgieron una serie de partidos que tuvieron una efímera existencia, como el Partido Revolucionario Cubano fundado por Martí, el Partido Socialista Cubano fundado por Diego Vicente Tejera, de ideas so-

²⁵ Ibid.

cialistas utópicas que abogaban por la nivelación y colaboración entre clases y la redistribución de la riqueza, partiendo de los burgueses y el Partido Obrero de Cuba fundado por Carlos Baliño en 1904 que a partir del siguiente año se denominó Partido Obrero Socialista. Baliño luchó contra el reformismo y el anarcosindicalismo que dominaban el movimiento obrero. Sin embargo, el partido desapareció en 1922.

En el periodo anterior a 1933 solamente los partidos Conservador y Liberal controlaban el juego electoral. Ambos partidos dirigidos por caudillos obtenían sus clientelas políticas por medio de prebendas, cometieron fraudes electorales y se dedicaron a la difusión de la retórica demagógica.

Ninguno de ellos detentó una verdadera oposición nacionalista, contradictoriamente al monopolizar el poder político sirvieron de mediadores del imperialismo norteamericano. Al ser incapaces de ofrecer una solución a la situación fueron fundidos en el cooperativismo.

El mismo panorama dominó a los nuevos partidos que se formaron posteriormente. El Partido Revolucionario Cubano Auténtico fue la copia fiel en cuanto a corrupción y malversación de sus antecesoras. Ni el Partido del Pueblo Ortodoxo tuvo la capacidad de rebasar la organización partidaria cubana.

El Partido Comunista llamado Partido Socialista Popular fue el único que tuvo un programa político definido. Sin embargo, este partido de composición obrera no tuvo el nivel organizativo suficiente a pesar de su combatividad, para unificar a esa clase.

El Partido Comunista Cubano nació de la unión de las agrupaciones comunistas fundadas por Carlos Baliño. El partido fue fundado por Julio Antonio Mella en agosto de 1925. Su dirigencia y membresía fueron obreras en su mayoría. En él se unieron el ala izquierda del Partido Obrero Socialista de Carlos Baliño y la intelectualidad pequeño burguesa representada por Julio Antonio Mella. Cuando éste murió asesinado por los enviados de Machado en México, Rubén Martínez Villena ocupó su lugar. La importancia del partido fue su dirección en la organización del proletariado y la fundación de la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC). Sin embargo, a pesar de controlar el movimiento sindical durante los años treinta, la política del partido en esa etapa se dirigía a la lucha "clase contra clase" en vez de buscar alianzas con elementos de la pequeña burguesía.

La naturaleza de los partidos evitaba la existencia de elecciones libres de fraude. Sólo sirvieron de agencias de colocaciones para la pequeña burguesía y de guardianes del orden establecido y de la dominación norteamericana.

Al seguir la dialéctica de la Revolución en la lucha por suprimir a los opresores anteriores, se abolió el parlamentarismo por considerarlo un aparato en el cual se podría perpetuar la participación partidaria anterior, en especial la de los grupos batistianos y de esa manera prolongar su influencia. Los congresistas gozaban de inmunidades y de una pensión mensual de cien dólares. Ambas fueron eliminadas cuando el Gobierno Revolucionario dictó que gobernaría por decreto por lo menos durante un lapso de 18 meses de acuerdo a la Constitución de 1940.

3.5.1 La lucha contra los partidos burgueses

El Manifiesto-Programa del Movimiento 26 de Julio expresó el fracaso de los partidos. El documento señalaba que durante los primeros treinta años republicanos los partidos fueron simplemente agrupaciones de masas cándidas e ignorantes alrededor de una figura caudillesca.²⁶

Estos años fueron controlados políticamente por los Partidos Liberal y Conservador. Su composición clasista era diferente. El Partido Conservador estuvo dominado por la burguesía mediadora. Mientras que el Partido Liberal poseía una mayor clientela política pero reclutada entre la pequeña

²⁶Manifiesto-Programa del Movimiento 26 de Julio, en González Pedrero, Enrique. La Revolución Cubana, p. 100.

burguesía. En cuanto a su ideología, el Conservador fue incondicional a Estados Unidos y permitió una mayor penetración económica norteamericana. El Liberal, aunque de tendencia nacionalista, tuvo en su seno elementos imperialistas y antiimperialistas. Ninguno de ellos mostró un camino viable. Y, para 1933, fueron neutralizados mediante una maniobra de fusión llamada cooperativismo.

La lucha contra el dictador Machado dio origen a nuevos partidos y agrupaciones. Del Directorio Estudiantil Universitario se fundó el 8 de febrero de 1934 el Partido Revolucionario Cubano Auténtico. Su composición de clase era pluralista pero la dirección era pequeño burguesa. Su ideología. Se llamaron auténticos porque supuestamente eran los continuadores del partido de Martí. El descontento popular provocado por el cooperativismo fue aprovechado por este partido para aumentar su clientela política. Durante la cuarta década del siglo el partido presentó un reformismo populista. La falta de una burguesía nacionalista evitó que el proyecto fuera viable y solamente sirvió para la manipulación de las masas. El populismo auténtico proponía la unidad de diferentes capas sociales mediante el apoyo de la burguesía industrial no azucarera. El líder populista Ramón Grau San Martín al estar en el poder no mejoró la situación económica cubana. El programa se convirtió en demagogia. La corrupción y la violencia fueron fomentadas al pactar con grupos ganste

riles. En cuanto al movimiento obrero, Grau reprimió y suprimió la dirección comunista de los sindicatos. La presidencia de Grau San Martín deterioró al Partido Auténtico. Este trató de renovarse. El Congreso del 18 de diciembre de 1951 propuso la eliminación de los vestigios del grausismo, la modernización y difusión del partido y la preparación de una plataforma política para la candidatura de Carlos Hevia a la presidencia, elecciones que se realizarían en 1952. El partido estaba desprestigiado.

Entre las agrupaciones que lucharon contra Machado se encontraba el ABC, que más tarde se convirtió en partido. Estaba formado por elementos de la burguesía, la aristocracia obrera y la burguesía comercial española. El partido adquirió fuerza con la caída de Grau San Martín. Su ideología era fascista, inspirada en el fascismo italiano, racista, proyanqui, antiobrera y anticomunista. Fue expresada en el Manifiesto programa de 1932, el Programa de 1934 y la Declaración de la Célula Directriz del Partido. El ABC exigía el establecimiento de un Estado totalitario y cooperativo que lograra la ayuda de las diversas clases sociales.

A diferencia, Antonio Guiteras organizó la lucha antiimperialista a través de la agrupación "Joven Cuba". El proyecto se vio frustrado por su asesinato el 8 de mayo de 1935.

Posteriormente surgieron otros grupos de oposición como Acción Revolucionaria Guiteras (ARG) sin ninguna relación con el fundador de "Joven Cuba"; el Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) y la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR). Las organizaciones tuvieron corta existencia para perderse en ausencia de un verdadero contenido ideológico y de una base social.

El Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) fue la expresión política de la pequeña burguesía defraudada por el autenticismo. El partido tenía una composición pluriclasista pero la dirigencia era pequeño burguesa. Se componía de tres alas: el ala derecha propugnaba la industrialización por burgueses nacionales. El ala centro exigía la honradez administrativa y el ala izquierda integrada por la Juventud Ortodoxa luchaba contra el imperialismo y aspiraba hacia el socialismo. A pesar de que este partido se fundó por la incapacidad que mostró el autenticismo, la prematura muerte de Eduardo Chibás, el 16 de agosto de 1951 lo dejó sin ninguna dirección política, se rompió la unidad y en consecuencia entró en crisis.

El golpe de Estado de Batista en vísperas de las elecciones demostró que los partidos no podían realizar cambios institucionales al carecer de estrategia de lucha. La realidad de marzo del cincuenta y dos concientizó a los elementos

jóvenes del Partido Ortodoxo que el único camino viable era la lucha armada.

El Gobierno Revolucionario había abolido el juego electoral por considerar que los partidos necesitaban depuración. Sin embargo, fue arduamente criticado por su tolerancia ideológica al permitir la existencia del Partido Socialista Popular. Este aspecto y la abolición del parlamentarismo, aunque fuera temporal, fueron manipulados por la opinión pública para buscar el detrimento de la Revolución. Constantemente el Estado afirmó su posición democrática mediante la eliminación de la Oficina de Represión del Comunismo organizada por Batista.

Al triunfo de la Revolución, ninguno de los dos partidos tradicionales cubanos, ni el Auténtico, ni el Ortodoxo demostraron combatividad y posibilidad de organizarse. Su actuación política como partidos fue nula, solamente algunos de sus miembros demostraron combatividad.

3.6 EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

La toma del poder significó un cambio de la composición de clase del gobierno.

La creencia de que una vez derrocado el dictador las fuerzas sociales lograrían un nuevo equilibrio de la prédica

política tradicional para continuar el desarrollo del país fue una falacia. Durante enero de 1959 el Gobierno Revolucionario tenía una composición pluriclasista, agrupaba a terratenientes, las diferentes burguesías cubanas y un elemento pequeño burgués radical. Sin embargo, a medida que avanzaba el año el gobierno se fue depurando y definiendo su posición nacional-liberadora. Esto determinó que una fracción del poder, la vanguardia revolucionaria encabezada por Fidel y constituida por la alianza del Movimiento 26 de Julio, el Ejército Rebelde y el Directorio Revolucionario "13 de marzo", fueran adquiriendo un papel más dominante. Progresivamente, los terratenientes, los burgueses y otros asociados del imperialismo fueron eliminados del poder.

En la composición clasista de la vanguardia revolucionaria tuvo un peso considerable la pequeña burguesía en alianza y compromiso temporal con las diversas clases o capas de la sociedad. La formación económico-social cubana no permitió que la burguesía nacional lanzara un proyecto de liberación y este vacío fue llenado por la pequeña burguesía que asume esta responsabilidad histórica. La división congénita del proletariado en urbano y rural y las características de la lucha hicieron que tardara en ponerse en marcha y fue la pequeña burguesía radical que como vanguardia revolucionaria llevara la conciencia nacional-liberadora al resto de las masas. Durante el primer año de la Revolución Cubana

la vanguardia ocupó un papel dominante e hizo que el proyecto fuera asimilado por el resto de la población.

Dentro del Gobierno Revolucionario fue difícil coordinar los diferentes intereses de la burguesía y de la vanguardia. Situación que hizo crisis cuando se dictaron las medidas económicas que posteriormente se analizaran y que se mostraron en la escena política.

Los primeros opositores que tuvo el Gobierno Revolucionario fueron los políticos y militares que fueron privados del poder y se tuvieron que exiliar en el extranjero. Estos fueron los fundadores de organizaciones contrarrevolucionarias como "La Rosa Blanca" que se empezó a constituir muy al principio de la Revolución como una agrupación protestataria. Los terratenientes al ver afectadas sus propiedades fueron los siguientes opositores. Más tarde entró en conflicto la burguesía azucarera, así como la pequeña burguesía que se identificaba con ella.

La polarización de las clases atravesó el Gobierno Revolucionario. Cada medida emprendida se topaba con opositores quienes por ello eran retirados del gobierno. Así se realizó la modificación de la composición inicial pluriclasista.

Durante el mes de junio de 1959, cuando se decretó la Reforma Agraria, Fidel Castro, ya primer ministro desde el

13 de febrero, reemplazó a cinco de sus dieciocho ministros al de Estado, Gobernación, Agricultura, Salubridad y Bienestar Público por las censuras que estos hicieron a la Reforma Agraria. El suceso se tradujo como una crisis gubernamental en la búsqueda de unidad y homogeneidad dentro del gabinete para dirigir el proceso de la Revolución.

También el Ejército Rebelde empezó a manifestar fracturas. Muestra de ello fueron la renuncia del comandante Pedro Luis Díaz Lanz y la traición de Hubert Matos. Las reivindicaciones y medidas nacional-liberadoras no satisfacían a todos los sectores. Por otra parte, los grupos aliados con los intereses norteamericanos se dejaron sentir provocando un desbalance de fuerzas en el Gobierno Revolucionario debido a una supuesta perspectiva de amenaza comunista. El comunismo fue el pretexto que se utilizó para encubrir la lucha de clases que desde 1933 crecía cada vez más.

El proyecto nacional lanzado por la vanguardia revolucionaria no era asimilado sistemáticamente por terratenientes y burgueses. Estos utilizaron a Pedro Luis Díaz Lanz para que frente a una audiencia del Congreso Norteamericano hiciera público su desconcierto ante la posición que iba tomando el Gobierno Revolucionario culpando por ello a la penetración comunista. Sin duda se estaba llevando a cabo un cambio de composición de clase en el seno del Gobierno Revolucionario.

La crisis empezó a atravesar todo el Estado. El entonces presidente Manuel Urrutia, partidario del manipuleo burgués, empezó a defender el carácter democrático y pluralista de la revolución ante el comunismo. Sus vínculos norteamericanos lo habían constituido en un obstáculo, se encargó de retrasar procesos de leyes o ponía vetos incesantes. La culminación fue su renuncia, hecho que fue seguido por la renuncia de Fidel Castro como primer ministro para conjurar la crisis.

El puesto de Urrutia fue ocupado por Osvaldo Dorticós. Fidel Castro después de una gigantesca manifestación popular de apoyo volvió a ocupar su puesto. Los acomodos de fuerzas se siguieron manifestando en la escena política cuando la lucha de clases tomaba ya el carácter de una guerra civil. Se buscó la escisión del Ejército Rebelde a través de la persona de Hubert Matos, pero no pudo concretizarse. La designación de Ernesto Che Guevara como presidente del Banco Nacional de Cuba en reemplazo de Felipe Pazos conmocionó a los sectores conservadores y a las empresas norteamericanas. Otros cambios importantes fueron el de Manuel Ray, ministro de Obras Públicas y la aparición en su lugar de Usmani Cienfuegos.

La vanguardia del Gobierno Revolucionario reafirmó su compromiso con los intereses y reivindicaciones de sus aliados.

3.6.1 Las alianzas

Las más disímiles capas de la población fueron las que apoyaron al Gobierno Revolucionario. Entre éstas estaban capas de la pequeña burguesía, algunos sectores burgueses, los obreros industriales, los obreros agrícolas y los campesinos. El triunfo de la vanguardia revolucionaria sobre todo se debió a las alianzas que estableció con el campesinado, con el proletariado agrícola e industrial y los compromisos temporales o coaliciones entre las capas de la pequeña burguesía y la burguesía. La vanguardia revolucionaria, y su núcleo dirigente el Movimiento 26 de Julio establecieron la alianza con: 1) el proletariado agrícola e industrial; 2) el Partido Socialista Popular, y 3) con el campesinado.

1. La alianza con el proletariado agrícola e industrial

Las bases de la alianza con el proletariado durante este breve período fueron definitivas. Al triunfo de la Revolución, los obreros urbanos sobre todo, empezaron a hacer reivindicaciones laborales en relación a los aumentos de salarios y a la desesperada situación del desempleo. El Estado cubano inició la alianza en lo que se refiere a estas peticiones a través de su programa económico.

Sin embargo, la alianza directa se estableció mediante el interés de la vanguardia revolucionaria de democratizar el sindicalismo para permitir el juego electoral dentro del mismo. El Movimiento 26 de Julio se encontró en contradicción con el PSP que controlaba sindicatos. Paulatinamente la labor del 26 de Julio hizo que fuera factor dominante en los sindicatos de obreros del tabaco y de los cigarrillos, en los Sindicatos topográficos y en la de los Trabajadores de Omnibus y Conductores de Taxímetros.²⁷ A su vez, se estimuló la dinamización del sindicalismo azucarero que durante el batistato había permanecido mucho más mediatizado. Los obreros de la industria azucarera empezaron a pedir reivindicaciones, en tanto que los patronos exigían la intervención del Estado para realizar la zafra. La alianza se pudo establecer cuando el 26 de Julio logró controlar la Federación de Trabajadores Azucareros.

El restablecimiento de la celebración del 10. de mayo, conmemoración abolida por el batistato fue otro de los factores de unión. Entre los invitados al desfile de obreros y campesinos destacaron dos delegados del Consejo Central de sindicatos soviéticos y Lombardo Toledano, entre algunos.²⁸

²⁷ "Cuba posible trampolín de invasiones dice revista de Estados Unidos", Excélsior, 5 de mayo de 1959. México, D. F., p. 10A.

²⁸ "Dos jefes sindicales rusos se dirigen a Cuba", Excélsior, 6 de mayo de 1959, p. 29A.

La situación económica cubana no permitía una respuesta inmediata a la solución de reivindicaciones obreras. Sin embargo, Fidel Castro hizo un llamado a los obreros para re-capacitar y ayudar a la revolución. El llamado fue contestado por la Confederación de Trabajadores de Cuba que anunció en estrecha alianza con el gobierno la suspensión de todo tipo de huelgas durante seis meses.²⁹ El triunfo absoluto del Movimiento 26 de Julio dentro de la Confederación de Trabajadores de Cuba que agrupaba a un millón y medio de obreros sobre un total de dos y cuarto millones,³⁰ significó el total apoyo del obrerismo organizado a la vanguardia revolucionaria. El movimiento 26 de Julio obtuvo el 87% de los cargos en la elección de 2,800 delegados a la CTC, el resto fue obtenido por independientes y por el PSP. Aunque en este punto cabe señalar que el sindicalismo cubano todavía tenía que pasar por un proceso de depuración para eliminar a los elementos mujalistas para que pudiera tener una verdadera democracia interna. Otra de las condiciones subjetivas determinantes logradas por la capacidad revolucionaria del núcleo dirigente fue iniciar el establecimiento de vínculos de capital importancia dentro del proceso: 1) lograr la interacción entre los obreros agrícolas y los industriales a través del

²⁹ "Empréstito a Cuba", Excélsior, 21 de agosto de 1959, México, D. F., p. 10A.

³⁰ "Total apoyo a Fidel Castro", Excélsior, 18 de noviembre de 1959, México, D. F., p. 2A.

apoyo de los Sindicatos Azucareros con la aportación de fondos para la industrialización propiamente dicha, y 2) la relación directa de todo el conjunto de obreros para la concreción de la Reforma Agraria, mediante la intervención de los sindicatos para donar un día de haber para el desarrollo exitoso de la ley agraria.

2. La alianza con el Partido Socialista Popular

La libertad política garantizada por la Constitución de 1940 que asumió el nuevo Estado permitió al Partido Socialista Popular salir de la clandestinidad y organizarse tras la experiencia de largos años de lucha. Inmediatamente reabrieron su órgano de difusión el diario Hoy que había sido prohibido en 1952. Como partido tenía una posición frente a la Revolución. Severo Aguilar, miembro de la Comisión Nacional del Partido Socialista Popular la hizo pública:

El Partido Socialista Popular Cubano apoya a Fidel Castro y al Ejército Revolucionario pero el gobierno emanado de la Revolución está en manos de políticos de derecho y los referentes a la Reforma Agraria que es de suma importancia, se halla abandonada. Por esta razón las fuerzas revolucionarias se enfrentan nuevamente a una lucha severa y la unión de las fuerzas obrera y campesina sigue siendo necesaria. Con es-

te fin es indispensable reforzar la unidad de hecho y de acción que existe entre obreros y campesinos, pequeña burguesía citadina y burguesía patriótica.³¹

Esta declaración fue hecha muy al principio de la toma del poder, pero en sí encerraba dos contradicciones que fueron enfrentadas por el Partido. La primera fue la oposición de éste a la composición clasista del grupo en el poder, el cual todavía no había iniciado un proceso de depuración y la segunda consistía en una pugna entre el PSP y el Movimiento 26 de Julio, núcleo dirigente de la Revolución, por el control de los sindicatos obreros ya que existían algunos sectores obreros en los que los comunistas se mostraban más activos. El temprano enfrentamiento condujo a la búsqueda por ambas partes de lograr de cualquier manera la unidad nacional. Lázaro Peña y Joaquín Urdoqui, líderes obreros comunistas quisieron llegar a un acuerdo con el 26 de Julio para pactar la participación de ambos en las elecciones de la Confederación General de los Trabajadores.

Posteriormente, cuando se decretó la Reforma Agraria, Blas Roca, entonces secretario del Partido, reiteró su apoyo al gobierno encabezado por Fidel Castro mostrando nuevamente

³¹"Se mantendrá el peso a la par que el dólar", Excélsior, 12 de febrero de 1959, p. 3A.

el deseo de la unidad nacional. La búsqueda de la unidad nacional fue criticada y atacada por la opinión pública, que decía que no había que olvidar recordar la actuación que tuvo el PSP durante el batistato al pactar con éste. Empero, la firme posición del PSP y su deseo de unidad lo llevaron a la alianza de fuerzas revolucionarias cuando se radicalizaba la revolución.

3. Alianza con el campesinado

El Movimiento 26 de Julio había logrado la alianza con el campesinado antes del triunfo revolucionario. Las bases de ella se encuentran en la Ley No. 3 del Ejército Rebelde, que una vez en el poder fue promulgada como la Ley de la Reforma Agraria. El campesinado lograba mediante ella la obtención de tierras, así como asesoría técnica y créditos que tanto faltaban en el campo. Dada su importancia, la Ley de la Reforma Agraria se analiza posteriormente.

Las transformaciones realizadas a raíz de la toma del poder demostraron la necesidad de eliminar todas las huellas de la herencia política cubana que habían obstaculizado el libre ejercicio de la democracia en el país. Por ello se eliminaron ejército y parlamento. No porque el gobierno revolucionario fuera totalitario, como se afirmaba en algunos medios, sino más bien por el hecho de lograr una amplia depuración para no caer en errores anteriores. Este fue el mo-

tivo principal que, unido a la madurez obtenida tras largos años de lucha permitió que parte de las fuerzas sociales se pudieran integrar en un frente, a pesar de sus contradicciones, para luchar por la dignificación de la nación cubana.

4. MEDIDAS DEMOCRATICO-NACIONAL-LIBERADORAS DEL NUEVO ESTADO

El núcleo dirigente de la vanguardia revolucionaria había dado a conocer desde la lucha armada un programa democrático-nacional-liberador expresado en el documento Manifiesto-programa del Movimiento 26 de Julio dado a conocer en noviembre de 1956. En él se plasmaban una serie de medidas que se convertirían en realidad tan pronto como se obtuviera el poder.

El triunfo revolucionario conllevó e la proposición del establecimiento de una democracia donde todos los derechos a que tuviera acceso una persona estuviesen satisfechos. De allí el carácter democrático que tomaron las medidas económicas al estar encaminadas hacia la búsqueda del beneficio social a través de la obtención de un mayor poder adquisitivo general para que de esta manera mejorar el nivel de vida de la población.

Asimismo, las medidas también adoptaban el carácter de nacional-liberadoras porque estaban enfocadas a terminar con la dominación política extranjera. Cuba no solamente sería soberana de su orientación económica sino que buscaría

el establecimiento de un mercado interno. Se proponía que el Estado ejerciera una política de control de la economía general, para evitar de esta manera la fuga de plusvalía generada en el territorio cubano. Una economía independiente sólo podría ser lograda mediante una reorientación de sus relaciones económicas con Estados Unidos, para de esta manera poder conducir libremente su comercio exterior.

Cabe señalar que al igual que el movimiento nacional, el liberador no abarcó todos los sectores de la sociedad cubana, la burguesía no lo aprobó y fue donde la Revolución su frió más ataques.

4.1 EL PROGRAMA ECONOMICO

El movimiento revolucionario fue claramente dirigido a ampliar la asistencia social y acelerar la industrialización y la diversificación de la economía cubana para aliviar el desempleo crónico que padecía. El fin era mejorar el bienestar social de las masas populares. En un discurso ante las Asociaciones Cívicas de Cuba, Fidel Castro decía:

Reduciremos a los grandes ricos a lo que da mos en llamar la clase media y elevaremos a los pobres a esa clase... No se trata de perjudicar a nadie sino que sólo haya en Cuba una

clase, una clase media en su totalidad.³²

El bienestar social fue una de las metas. Si el gobierno de Batista se había dirigido a fortalecer a los millonarios, el gobierno revolucionario se encargaría de enfocarse hacia los desposeídos. Fidel Castro afirmaba:

Lo primero que se sacrificará serán los lujos y lo superfluo. Si hay que hacer sacrificios, el pueblo los hará pero primero se sacrificará la gasolina de los cadillacs...³³

Medidas destinadas a mejorar el nivel de vida fueron la reducción de tarifas telefónicas y eléctricas, así como la reducción de alquileres a un 50%.

Los grandes proyectos económicos se habían planteado desde la lucha en la sierra a partir del Manifiesto-Programa del Movimiento 26 de Julio, donde se establecía el plan económico-social a seguir a la toma del poder. El plan establecía el desarrollo económico de Cuba a partir de sus propios recursos. En él se ligaban dos actividades importantes, la diversificación agrícola y la industrialización para dinami-

³²"Castro quiere que en Cuba sólo exista la clase media", Excelsior, 18 de marzo de 1959, p. 2A.

³³"Teme a 1960 Fidel Castro", El Universal, 17 de diciembre de 1959. México, D. F., la. Secc. p. 11.

zar la economía cubana.

Era indispensable por lo tanto echar a andar la Reforma Agraria, pues con la proscripción del latifundio se podría aumentar la productividad en cuanto a la producción de caña, a la vez que al tener mayor número de tierras disponibles se diversificarían los cultivos, sustituyéndose por los de mayor rendimiento y precio. El Estado participaría directamente para favorecer mediante créditos agrícolas la modernización y la mecanización de las técnicas agrícolas. También se encargaría de estimular a los productores directos mediante el establecimiento de precios de garantía para los productos agrícolas. A través de estas medidas se llevaría al campo un desarrollo capitalista más adecuado a las necesidades del país. A su vez, un mayor desarrollo de las fuerzas productivas agrícolas permitiría consecuentemente la creación y la ampliación del mercado interno cubano. Por su parte, la ampliación del mercado interno conduciría a la industrialización del país y esta acabaría con el desempleo. Fidel Castro como líder de la Revolución proponía un esquema global a seguir Reforma Agraria-Industrialización-Desarrollo de fuerzas productivas destinado a mejorar el estándar de vida del grueso de la población cubana. El esquema a seguir permitiría aumentar el poder adquisitivo del campesino. La política nacional-liberadora no estaría encaminada a abrir este mercado interno a los productos extranjeros sino esta-

ría dirigido a los cubanos.

Ernesto Che Guevara en una conferencia frente a la sociedad de Nuestros Tiempos expresó que en el plan económico a seguir era indispensable recobrar los recursos nacionales de manos extranjeras. El gobierno seguiría una política de libre empresa pero el Estado tendría participación. El Estado se dirigió al saneamiento de la hacienda pública para tener fondos para concretizar los programas proyectados.

4.2 POLITICA FISCAL

Las reformas hacendarias tuvieron un significado primordial dentro del nuevo Estado que se estaba construyendo. Las modificaciones que se llevaron a cabo estuvieron encaminadas a establecer una mayor redistribución de la riqueza. No sólo a través de la disminución del pago de impuestos a los de más bajos recursos sino con una nueva reestructuración de la hacienda pública. A partir de febrero se estableció un comité para reformar el sistema fiscal y hacerlo más eficiente y honrado.

La reestructuración fiscal vendría a cercar a todos los contribuyentes. Mediante una amnistía fiscal se permitió que todos los causantes mayores y menores que estuvieran atrasados se pusieran al corriente en sus pagos.

La manera en que aumentaba la cantidad contribuida era alarmante. Para el 20 de enero de 1959 se habían recaudado \$ 6 278 000 dólares, para el 5 de febrero había aumentado a \$ 36 343 000 dólares.³⁴ Las primeras compañías que colaboraron con las medidas del gobierno al adelantar sus pagos que se hicieron en enero debiéndose hacer en marzo fueron:

United Fruit.....	\$ 500 000
Nicaró Nickel.....	375 000
Crusellas (subsidiaria de Colgate-Palmolive).....	300 000
International Harvester.....	125 000
First National City Bank of Boston...	175 000
First National de Nueva York.....	100 000 ³⁵

La política estableció un programa de recaudación que afectaría a los que percibieran mayores ingresos. Pero no se estableció un tope de ganancias o a los salarios de ejecutivos.

Los impuestos comenzaban desde la recaudación de un 2% sobre la percepción anual a un 45% sobre ingresos de me-

³⁴"No extraditarán cubanos los Estados Unidos". Excélsior, 23 de enero de 1959, México, D. F., p. 2A.

³⁵"Fusilan a seis y quedan aún 3 000 presos en las cárceles de Cuba", Excélsior, 5 de febrero de 1959, México, D. F., p. 3A.

dio millón de dólares, hasta un 50% sobre ingresos de un millón de dólares. La nueva política tributaria fue un éxito pues permitió para los primeros nueve meses de 1959 alcanzar la cifra de \$ 352 542 000 pesos cubanos, es decir, - - - - \$ 52 457 000 pesos más que durante el mismo período de 1958.

El superávit permitió una ampliación del presupuesto y la realización de obras proyectadas.

4.3 LOS CONVENIOS COMERCIALES, DIVERSIFICACION DEL COMERCIO Y LA PROTECCION ARANCELARIA

A principios del triunfo de la Revolución dispuso la revisión de los acuerdos comerciales con firmas norteamericanas y extranjeras, existía la posibilidad de modificar algunos contratos porque se consideraban onerosos y atentaban con la economía del país. Esto significó poner en tela de juicio los convenios azucareros que se habían establecido anteriormente entre Estados Unidos y Cuba. Una vez derogada la Ley Costigan-Jones, Cuba y Estados Unidos suscribieron un convenio exclusivo suplementario en Ginebra el 30 de octubre de 1947, dentro del marco del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Los convenios azucareros queda

³⁶"Castro quiere que Cuba sea la Filadelfia del Caribe". Excélsior", 11 de octubre de 1959. México, D. F., p. 16A.

ban pues, de acuerdo a la época, dentro del GATT, el cual se ría un instrumento jurídico de regulación del comercio internacional y un marco para la cooperación comercial de los países del mundo. Cuba se encontraba entre los 23 países originarios que lo firmaron.³⁷ Las preferencias vigentes exclusivamente entre los Estados Unidos y la República de Cuba se encontraban en el anexo 1, parte 1, artículo primero dentro del trato general de nación más favorecida.³⁸ El régimen preferencial en Estados Unidos se mantuvo en forma de una diferencia absoluta entre los tipos de adeudos aplicables a los países de "nación más favorecida" y el tipo preferencial existente para los Estados Unidos.³⁹ De tal manera que Cuba, a través de un nuevo instrumento jurídico-comercial, quedaba atada a los designios norteamericanos en relación a la cuota azucarera y al comercio bilateral que siempre existió entre los dos países. La participación indirecta de Cuba en el GATT, la ponía en una situación desfavorable en todos los sentidos. El fin del GATT era poner en libre competencia los productos industrializados de los países más desarrollados, lo cual haría aún más difícil la industrialización del país. Cuba, con su acuerdo bilateral norteamericano y su economía monoprodutora y abierta se encontraba en un calle-

³⁷ MALPICA DE LAMADRID, Luis. ¿Qué es el GATT?. México, Grijalbo, 1979, p. 14.

³⁸ Ibid, p. 186.

³⁹ SANTOS PINO, Oscar, op. cit., p. 176.

jón sin salida.

El gobierno revolucionario proyectó colocar un mayor volumen de azúcar en el mercado norteamericano. De acuerdo a sus intereses quería aumentar la cuota de azúcar que compraba anualmente Estados Unidos. El proyecto fue vender ocho millones de toneladas, ya que traería más divisas y se podrían movilizar los recursos para la industrialización del país.

El Primer Ministro, Fidel Castro mandó al Departamento de Agricultura un telegrama donde indicaba las condiciones que tenía Cuba de venderle a los Estados Unidos, ocho millones de toneladas de azúcar a cuatro centavos la libra para 1961. El Departamento de Estado rechazó la nota y ésta fue remitida al Sr. Ezra Benson, secretario de Agricultura. Si se aceptaba la propuesta significaría destruir la producción doméstica de Estados Unidos y dislocar la economía de otros países productores de azúcar. Empero, la contestación fue que las compras de azúcar se hacían por canales privados y no gubernamentales, además de que no se sabía si existía interés por un producto que aún no se producía.⁴⁰

Otra importante preocupación del Gobierno Revolucionario fue la diversificación del comercio exterior. Como se

⁴⁰"Rechazó Estados Unidos la oferta cubana de venderle toda el azúcar que necesite para 1961". Excélsior, 11 de junio de 1959, p. 2A.

señaló antes, Estados Unidos había sido hasta entonces el único comprador de azúcar cubana. Había necesidad de obtener nuevos compradores. Fidel Castro, entonces Primer Ministro, señaló en comparecencia por la televisión, el 19 de febrero de 1959 su disposición de vender azúcar a la Unión Soviética. Posteriormente, una misión comercial encabezada por Ernesto Che Guevara salió al Cercano Oriente para vender los productos cubanos y celebrar acuerdos comerciales con esos países. Para noviembre de 1959 ya se había concertado una venta de azúcar con la Unión Soviética, así como las premisas para un posible convenio comercial que se celebró el siguiente año.

El Estado cubano empezó a cortar los lazos de dependencia norteamericana que fueron vistos como desastrosos por el imperialismo.

La dependencia comercial y la balanza de pagos fue la preocupación constante del gobierno revolucionario. Siete años de dictadura habían hecho bajar las reservas de oro y dólares. Además, la baja de los precios del azúcar que afectó la baja de divisas. Al llegar al poder, los primeros días de enero de 1959, había 373 millones de dólares de los cuales 262 estaban destinados a obligaciones contraídas a corto plazo por Batista. El saldo, 60 millones, estaba por

debajo del límite legal.⁴¹

La difícil situación de declinación de las reservas monetarias obligó al gobierno a tomar medidas para encarar la situación. Lo que se propuso fue el establecimiento de impuestos a las transacciones con el extranjero, especialmente en Estados Unidos. A través del ajuste arancelario se lograría una recuperación, a la vez que se estimularía fuertemente el desarrollo de la industria nacional. Raúl Roa, ministro de Estado, una vez que hizo público el establecimiento de los aranceles, afirmó que no afectaban los convenios comerciales y que se hacían con el fin de mantener a flote la economía.

La protección arancelaria incluía una contradicción en sí, enfrentaría la restricción del comercio cubano-norteamericano con el desarrollo y crecimiento de la industria cubana. Empero, esta situación fue pasada por alto, cuando el Fondo Monetario Internacional permitió a Cuba como miembro establecer la protección arancelaria para salvar su balanza de pagos. Además de que la medida tenía carácter de temporal.

Los aranceles que se establecieron fueron los si-

⁴¹"Se mantendrá el peso a la par del dólar". Excélsior, 12 de febrero de 1959, México, D. F., p. 3A.

güientes, aunque más tarde se modificaron:

- 30% de impuesto ad valorem sobre automóviles
- 5% sobre producción de mascabado
- 20% ad valorem sobre relojes, cámaras, radios, televisiones, fonógrafos, aparatos de aire acondicionado y discos
- 10% ad valorem sobre textiles, bebidas alcohólicas y vinos

Estos impuestos entraron en vigor, con las siguientes modificaciones, el primero de octubre de 1959:

- 80% ad valorem a televisiones
- 60% ad valorem a refrigeradores, cámaras, joyas y automóviles
- 100% ad valorem a otros productos importados

Con ello se equilibrarían las reservas de divisas que alcanzaban a 110 millones de dólares el 15 de septiembre.⁴²

Sin duda, la política arancelaria fue el primer golpe fuerte a los exportadores de Estados Unidos, quienes habían hecho de Cuba, la continuación de su mercado interno y a la burguesía cubana dedicada a la comercialización y dis-

⁴²"Dos rebeldes fueron muertos ayer en Cuba", Excelsior, 25 de septiembre de 1959, p. 2A.

tribución de estos productos. Cuba compraba normalmente a Estados Unidos mercancías por un valor de unos 600 millones de dólares.⁴³

4.4 CONTROL DE LAS INVERSIONES, EL CREDITO PUBLICO Y PRIVADO Y LA MONEDA

Los capitales extranjeros tan abundantes en Cuba, sobre todo los norteamericanos no eran lo suficientemente fuertes para echar andar el desarrollo de las fuerzas productivas cubanas. La política nacional liberadora tomó en este renglón un papel relevante ante la captación de capitales que sirvieran efectivamente al desarrollo de la economía cubana y que no sólo sirvieran para descapitalizar al país, aún más por la transferencia de ganancias al exterior.

Desde un principio el gobierno revolucionario se interesó por garantizar las inversiones extranjeras pero poniéndolas bajo el rubro de la mutua cooperación y el respeto al pueblo de Cuba. También existió el interés de canalizar los capitales a los sectores más necesitados para su desarrollo como el industrial. Los capitales privados por lo tanto, se dirigirían a proyectos como la creación de la industria siderúrgica u obras de riego en combinación con el Estado,

⁴³"Fidel Castro proclama un programa", Excélsior, 26 de septiembre de 1959, p. 13A.

para constituir empresas de capital mixto.

La manera de obtener capitales y créditos sería:

1. Utilizando el ahorro
2. Obteniendo financiamiento público
3. Por inversiones privadas

Al relegar al tercer lugar las inversiones privadas, buscaba la mayor participación del Estado como prestamista.

Para establecer el crédito público, Cuba negoció créditos monetarios en Estados Unidos a través del Banco de Exportación y de Importación. Los negociadores fueron Rufo López Fresquet, ministro de Hacienda y Felipe Pazos, director del Banco Nacional, institución que se encargaría de otorgar los préstamos. En Estados Unidos, López Fresquet se entrevistó con 214 financieros y hombres de negocio que expresaron su interés en Cuba. El programa contemplaba no las inversiones extranjeras directas en Cuba, sino el préstamo de capitales extranjeros para que los propios cubanos lo utilizaran en el desarrollo económico y social de la isla.

También se aceptó el empréstito por 70 millones de dólares de la Compañía Financiera Holandesa Continental para pagar los intereses y amortizar las obligaciones, el Estado emitiría bonos internos por 45 millones de pesos cubanos.⁴⁴

⁴⁴"Nixon desea hablar con el jefe cubano Fidel Castro". Excelsior, 12 de abril de 1959, México, D. F., p. 18A.

Los bancos extranjeros continuaron funcionando en Cuba pero el Estado no favoreció a ninguno de ellos en especial. El Estado regiría en adelante un mayor manejo del crédito.

No obstante, la captación de capitales fue difícil por la protección arancelaria que afectó el comercio, la Reforma Agraria, el surgimiento de la contrarrevolución y el nombramiento del Che como director del Banco Nacional que provocó una reacción de pánico y retiros en masa de las cuentas de ahorro.

En cuanto a la situación de la moneda, Cuba hizo un esfuerzo por mantener su moneda a la par del dólar, cotización que tenía desde antes de la revolución, a pesar de la baja de reservas monetarias. No obstante, en círculos no oficiales el peso cubano se cotizaba a 75 ¢ de dólar. El mercado del peso en el exterior era casi inexistente y de esta manera empezó a vivir en la incertidumbre. Che Guevara, ya director del Banco Nacional, en una entrevista en el diario Revolución, órgano del Movimiento 26 de Julio afirmó al respecto:

Las importaciones serán frenadas más aún evitando todo lo superfluo. El gobierno continuará tratando de orientar la inversión privada hacia la industrialización y buscan-

do colaboración para esa tarea pero sin utilizar métodos compulsivos... defenderemos el valor de nuestra moneda al máximo considerando que cualquier devaluación incide fundamentalmente sobre las clases populares, lo que sería contrario a nuestras normas revolucionarias.⁴⁵

El control de cambios y la eliminación de los billetes de mil y quinientos pesos fueron otras de las medidas para evitar la devaluación.

4.5 LA INDUSTRIALIZACION

Esta fue considerada desde un principio como la manera de obtener un desarrollo en función de los intereses del país. La industrialización fue piedra angular para el desarrollo económico y la solución al problema del desempleo endémico que sufría Cuba.

El país tenía una población aproximada de unos - - - 6 500 000 habitantes, de los cuales la población económicamente activa estaba entre unos 2 400 000. De estos a su vez quedaban desempleados fuera de época de zafra unas 700 000

⁴⁵"Pánico en Cuba por el nombramiento del Che", El Universal, 28 de noviembre de 1959. México, D. F., la. Secc., p. 6.

personas. Además de unas 200 000 que permanecían sin empleo el resto del año y que integraban un ejército permanente de reserva.⁴⁶

Para lograr la industrialización el gobierno revolucionario se basaría: 1) en la ampliación del mercado interno basado principalmente en la modernización y diversificación agrícola, y 2) en la canalización de inversiones hacia la industria. Aquí se llegó a pensar en la emisión de bonos apoyada por los trabajadores para dar 4% de sus salarios durante tres años.⁴⁷

Se buscaba el desarrollo de la industria siderúrgica y de la minera para la creación posterior de maquinarias agrícolas, automotores y bienes de consumo como refrigeradores y estufas.

Asimismo, el desarrollo de la industria química a partir de la caña, la del cemento, la textil y la de la energía eléctrica entre otras.

Por su parte se buscaría la creación de industrias transformadoras de productos agropecuarios y de pesca.

El primer año de la revolución se caracterizó sobre

⁴⁶ TORRAS, Jacinto. "La Revolución Cubana y la industrialización del país", en Fundamentos, Año XX, No. 159,

⁴⁷ Ibid.

todo por mostrar el interés que había por parte del gobierno revolucionario hacia este sector, pero concretamente no hubo un despegue industrial.

4.6 REGULACION ESTATAL DE LAS CASAS DE JUEGO

La llamada industria del juego que tenía de fondo los lujosísimos hoteles cubanos, logró su mayor desarrollo durante la dictadura de Batista. El gobierno batistiano, había recurrido a este rubro por considerarlo un sector más que podía lograr el "desarrollo económico y social" de la isla. La realidad fue bastante diferente, y sólo sirvió para establecer los nexos más degradantes entre la "maffia norteamericana" y la corrupción gubernamental cubana.

Al triunfo de la Revolución, el pueblo se lanzó a las calles a destruir las máquinas traganíqueles que se encontraban por toda La Habana; este hecho significativo demostró que la industria del juego estaría destinada en un plazo cercano a morir. Los lujosos hoteles, casinos y cabarets representaban una inversión aproximada de 100 millones de dólares.

La política del gobierno revolucionario al respecto fue de una relativa tolerancia, sobre todo porque este negocio representaba la fuente de ingresos de numerosos emplea-

dos de hoteles y casinos. Sin embargo, estableció una serie de regulaciones y prescribió completamente el juego "de la bolita", éste se basaba en terminaciones de la lotería y se jugaba clandestinamente en miles de estanquillos llamados vidrerías que en todas las esquinas habaneras aparentaban vender cigarrillos y que en realidad se dedicaban a recibir apuestas.

Las casas de juego se regularon, se estableció que el 70% de las ganancias fueran para el Estado y que los cubanos no entraran a los locales.

También se quiso moralizar a los encargados de dichos establecimientos, los cuales tendrían que tener certificados de buena conducta de la policía revolucionaria, así como referencias bancarias. Si eran extranjeros tendrían que ser avalados por sus embajadas. Los casinos pagarían fuertes impuestos que se destinarían al Instituto Nacional del Ahorro y la Vivienda. Cada concesionario tendría que dar un depósito de garantía de \$ 50 000 dólares en efectivo y tendría que pagar otros \$ 20 000 dólares por la licencia.⁴⁸

La lotería tendrá un carácter más noble, los billetes de la misma serían bonos del ahorro pagaderos a cinco años. Esta sería patrocinada por el Instituto Nacional del Ahorro y la Vivienda.

⁴⁸ "Ya son 392 los ejecutados en la isla de Cuba", Excélsior, 9 de marzo de 1959. México, D. F., p. 5A.

La primera quincena de diciembre el gobierno dictó la intervención del casino del Hotel Hilton.

4.7 LA DIVERSIFICACION AGRICOLA: LA REFORMA AGRARIA

Cuba se caracterizó por concentrar en la producción azucarera la mayor parte de las inversiones norteamericanas pero entre 1946 y 1953, éstas empezaron a bajar sobre todo porque la cuota de ganancias a la que aspiraba el inversionista norteamericano en la industria azucarera se venía mermando y resultaba más rentable trasladar la inversión a otros sectores.

En 1928 los norteamericanos poseían en Cuba 74 centrales para 1958 sólo les quedaban 36, claro, los más eficientes de todo el país. Estos llegaban a producir el 42% de toda la producción azucarera de la isla. Cabe recalcar que lo anterior no significó el retiro de las inversiones norteamericanas de la isla sino un traslado. El sector azucarero en este periodo estaba siendo abandonado en favor de la burguesía nativa aliada.

El negocio había llegado a un punto de saturación pero mantenía sus jugosos intereses bancarios (\$ 210 millones de dólares en préstamos a corto plazo hacia 1954/55) y programa

ban para el periodo 1955/1965 inversiones por \$ 205 millones de dólares en el monopolio eléctrico, el giro de las refinerías de petróleo, la minería y tal vez las manufacturas.⁴⁹

La economía cubana se continuaba apoyando en la producción azucarera, dominaban al país los latifundios. De acuerdo al último censo anterior a la Reforma Agraria, existían en Cuba 159 000 fincas con 676.390 caballerías (1 caballería = 13.5 hectáreas), es decir 9 077 086 hectáreas. La distribución era la siguiente (véase cuadro página 107).

De estas 159 000 fincas, 48 792 estaban dirigidas por propietarios y tenían un área total de 220 470 caballerías (2 958 700 hectáreas), constituían el 32.4% del área total y un área media por finca de 4.52 caballerías (60.6 hectáreas).

Existían 9 342 fincas dirigidas por administradores al servicio de propietarios, éstas tenían 172 910 caballerías (2 320 400 hectáreas) con un área de 25.6% del total y un tamaño medio de 18.51 caballerías (248.4 hectáreas).

Había 46 018 fincas en manos de arrendatarios que ocupaban en conjunto 202 230 caballerías (2 713 900 hectá-

⁴⁹ PINO SANTOS, Oscar, op. cit., p. 162.

Rango de Caballerías		la Finca Hectáreas		No. de las Fincas	Por ciento del total	Area Total Caballerías Hectáreas		Por ciento del total	Area Total Asumida Caballerías Hectáreas			
De 0.07	De 1											
a 0.24	a 4.9	32	195	20.13	6	410	86	033.2	0.95			
De 0.37	De 5											
a 0.93	a 9.9	30	305	18.94	15	700	210	705.7	2.32	22	110	
De 0.74	De 10											
a 1.85	a 24.9	48	778	30.49	54	030	725	070.9	7.99	76	140	
De 1.86	De 25											
a 2.72	a 49.9	23	901	14.95	58	850	789	726	8.76	134	990	
De 3.72	De 50											
a 7.44	a 99.9	12	010	7.51	60	980	818	319	9.02	195	970	
De 7.45	De 100											
a 27.25	a 499.9	10	433	6.23	163	460	2	193	599	24.17	359	430
De 27.26	De 500											
a 74.77	a 999.9	1	442	0.90	73	960	922	530.7	10.93	433	490	
De 74.77	De 1 000											
a 272.98	a 4 999.9		780	0.49	107	560	1	433	500	15.90	540	950
De 272.99	De 5 000											
en adelante	en adelante		114	0.07	135	440	1	817	602	20.02	676	390
				<u>159</u>	<u>958</u>							

Las leyes de la Reforma Agraria.

reas) constituían el 30% del total y tenían un área media por finca de 4.30 caballerías (58.9 hectáreas).

Los subarrendatarios poseían 6 987 fincas que ocupaban 16 040 caballerías (215 200 hectáreas) o sea el 2.4% del área total con un área media de 2.29 caballerías (30.8 hectáreas).

Los aparceros ocupaban 33 064 fincas con una extensión de 41 140 caballerías (552 100 hectáreas), lo que representaba 6.1% del área total con un área media de 1.24 caballerías (16.7 hectáreas).

Había 13 718 fincas ocupadas por precaristas sin título con un área total de 18 230 caballerías (244 600 hectáreas) que representaba el 2.7% del área total con un área media de 1.33 caballerías (17.8 hectáreas).

La mayoría de los agricultores ocupaba extensiones menores a dos caballerías. Aquí podrían entrar 34 364 arrendatarios, 5 761 subarrendatarios, 30 377 aparceros, 12 760 precaristas y 1 744 no clasificados.⁵⁰

A esta caracterización de la propiedad agrícola cubana se agregó la existencia del latifundio azucarero norteamericano. Entre las 114 fincas de más de 373 caballerías

⁵⁰ Leyes de la Reforma Agraria en Cuba. La Habana, Unidad César Escalante, pp. 6-8.

(5 000 hectáreas) se encontraban la mayoría de las empresas azucareras norteamericanas.

	Hectáreas
Cuban Atlantic Sugar Co.	294 404
Cuban American Sugar Co.	143 862
American Sugar Ref. Co.	136 750
United Fruit Company	109 480
West Indies Sugar Co.	109 146
Vertientes-Camagüey Sugar Co.	106 595
Manatí Sugar Co.	78 252
Francisco Sugar Co.	71 703
The Cuba Company	68 388
Punta Alegre Sugar Co.	46 594
Cuban Trading Co.	29 148
Guantánamo Sugar Co.	12 695
Central Soledad	<u>11 998</u>
TOTAL	1 209 015

FUENTE: Leyes de la Reforma Agraria en Cuba.
 La Habana, Unidad César Escalante,
 p. 9.

La Ley de la Reforma Agraria fue dictada a fines de 1958 en la Sierra como la Ley No. 3 del Ejército Rebelde. Fue la condensación del Programa del Moncada indispensable para el despegue de la economía monoprodutora cubana hacia una diversificada. Antes de la promulgación de la Ley de la

Reforma Agraria se entendió que el programa incluiría la distribución de millones de hectáreas sin explotar que se convertirían en tierra cultivable, aunque pertenecieran a diferentes compañías azucareras. A su vez, también existía el proyecto de recuperar tierras que pertenecían al Estado y eran explotadas por particulares.

La recuperación y fomento de tres millones de hectáreas que antes habían pertenecido al Estado podrían dar empleo a 600 000 personas, estas tierras abandonarían la producción de caña para convertirse en cultivos de otros productos con el fin de diversificar la economía.⁵¹

Desde el inicio la futura promulgación de la Ley había convulsionado a la sociedad cubana que a pesar de las declaraciones previas tranquilizadoras en torno al respeto a la propiedad agraria empezaron a hacer este tipo de declaraciones.

Amado Arechaga, presidente de los propietarios de ingenios expresó la esperanza de que la Reforma Agraria se realizara sin alterar las condiciones esenciales indispensables para el adecuado desarrollo de la industria azu

⁵¹"Fidel Castro inicia su revolución social". Excélsior, 10 de febrero de 1959, México, D. F. p. 3A.

carera que era la espina dorsal de la economía cubana.⁵²

Durante el periodo posterior a esta declaración se hicieron las primeras distribuciones de tierras, sobre todo a 270 aparceros tabacaleros de la zona sudoriental. Al entregarles los títulos, para evitar que estos regresaran a manos de terratenientes, el Estado se reservó la primera opción de compra. Las tierras repartidas fueron adquiridas por el nuevo Estado cubano al Banco de Fomento Agrícola e Industrial por \$ 430 000 dólares, las cuales a su vez le fueron vendidas al Banco por la Cuban Land and Tobacco Leaf Co. por \$ 200 000 dólares.⁵³

En esta primera etapa la Reforma Agraria recibió el apoyo de numerosas empresas privadas y de asociaciones cívicas que dieron maquinarias. La comunidad hebrea donó \$ 15 000 pesos cubanos. Los dueños de ingenios azucareros dieron 100 000 toneladas de azúcar y la Asociación de Ganaderos anunció que donaría 10 000 novillones.⁵⁴ El 17 de marzo de 1959 se hizo una colecta pública destinada a recaudar fondos para la Reforma Agraria.

⁵² "Otros dos fusilados en Cuba", Excélsior, 28 de febrero de 1959. México, D. F., p. 2A.

⁵³ "3 200 hectáreas dio Castro a 270 campesinos", Excélsior, 3 de marzo de 1959. México, D. F., p. 2A.

⁵⁴ "Impiden vuelta a Cuba del dinero de Batistianos", Excélsior, 20 de marzo de 1959. México, D. F., p. 3A.

El 16 de mayo del mismo año, Fidel Castro y el gabinete se trasladaron a la Sierra Maestra para hacer la promulgación oficial de la Ley de la Reforma Agraria que se dictó el 17 de mayo de 1959. La ley estaba destinada a lograr el autoabastecimiento del agro cubano al hacer surgir nuevos cultivos que servirían de materia prima para la industria cubana. Convertiría a los campesinos en pequeños propietarios, elevaría su capacidad de consumo mediante un nivel de vida superior y ampliaría con ello el mercado interno, del cual no participaba. También acabaría con la concentración de la tierra.

La ley de 67 artículos y 11 disposiciones proscribía en su artículo primero, el latifundio estableciendo el máximo de la extensión de tierra que podía poseer una persona natural o jurídica a 30 caballerías (405 hectáreas), aunque se exceptuaban áreas sembradas de caña y de arroz con un rendimiento no menor del 50%. Así como algunas áreas ganaderas o de cultivos que requirieran grandes extensiones de tierra, pero el límite tope de propiedad sería 100 caballerías. Además, creaba el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), como organismo de máxima autoridad destinado a la aplicación y desenvolvimiento del reparto de tierras.

El programa de la Reforma Agraria contó con un capital de trabajo inicial de \$ 75 000 000 de dólares y de estos

\$ 20 000 000 provenían de los fondos confiscados a los colaboradores de Batista.⁵⁵ A los campesinos que se les entregarían tierras se les otorgarían préstamos con un rédito del 3%.

La ley disponía el establecimiento de cooperativas agrícolas. La organización cooperativa era necesaria, puesto que el campesino no estaría en posibilidad de obtener instrumentos mecánicos para la producción a gran escala. El sistema de cooperativas permitiría la creación de centros de maquinaria donde el INRA arrendaría equipos, daría ayuda técnica así como fertilizantes y semillas.

Las tierras que se expropiarían, establecía la ley, serían las de más de 30 caballerías que estaban afectadas por contratos con colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros o precaristas que no poseyeran parcelas mayores de cinco caballerías.

El artículo 12 se refería al permiso que tenían las sociedades anónimas para explotar plantaciones de azúcar, siempre y cuando: 1) la sociedad estuviera formada por acciones; 2) cuando todos los tenedores de acciones fueran cubanos, y 3) cuando ninguno de los tenedores de acciones de dichas compañías tuviera acciones o fuera propietario o funcio

⁵⁵"Hace nueve días no hay ejecuciones en Cuba", Excélsior, 16 de mayo de 1959. México, D. F., p. 2A.

nario en las refinerías azucareras de Cuba. Este fue uno de los artículos que provocó más conmoción en el exterior.

Empero, el artículo 15 hablaba de la posibilidad del gobierno cubano de conceder tierras a compañías o individuos extranjeros para utilización industrial agrícola, cuando el INRA lo considerase beneficioso para el desarrollo económico.

Por primera vez el Estado cubano intervino para regular la propiedad agraria estableciendo ciertas prioridades en función del desarrollo económico del país, buscó los intereses nacional-liberadores, reguló y canalizó la posible inversión agrícola extranjera hacia sectores hasta entonces inexistentes. El Estado a través del Instituto Nacional de la Reforma Agraria se encargaría de que el agro estuviera en manos cubanas.

Se estableció la extensión de dos caballerías (27 hectáreas) como "mínimo vital" para una familia campesina de cinco personas. El "mínimo vital" consistiría en una unidad de medida tendiente a nivelar cuantitativamente o cualitativamente, cuando así lo dispusiese el INRA, la nueva propiedad agraria. El mínimo vital se otorgaba a campesinos sin tierra y a los exmiembros del Ejército Rebelde.

La Ley de la Reforma Agraria ordenó a todos los terratenientes registrar sus bienes en el INRA dentro de los

tres próximos meses a partir de mayo, so pena de perder su propiedad. En el caso de que se tuvieran que hacer expropiaciones, se indemnizaría a los propietarios con "Bonos de la Reforma Agraria" emitidos por el gobierno. Estos serían pagaderos a veinte años con un interés anual no mayor del 4.5%.

La reacción fue inmediata, al día siguiente de promulgada la ley las acciones de las empresas productoras de azúcar declinaron en la Bolsa de Valores de Nueva York. La Cuban-American Sugar Co. perdió 3.25 dólares a 22.5 dólares alrededor del medio día. La American Sugar declinó 2.50 dólares a 33 dólares, y la Vertientes-Camaguey Sugar perdió 62 centavos a 8.12 dólares. La United Fruit Company perdió 87 centavos a 38.62 dólares.⁵⁶ Por su parte los funcionarios de dichas empresas afirmaron que esperaban alguna medida pero no tenían idea que fuera tan severa.⁵⁷

Sin embargo, existía la creencia de la posibilidad de una solución razonable y satisfactoria para las empresas.

La inmensa mayoría del pueblo aprobó con beneplácito la ley de la Reforma Agraria, pero el sector burgués ganadero fue el primero que resintió que el nuevo Estado lo relega

⁵⁶ "Bajan las acciones de las compañías azucareras en Nueva York", Excelsior, 20 de mayo de 1959. México, D. F., p. 2A.

⁵⁷ Ibid.

ba y no defendía sus intereses.

Como si se tratara de una reacción inmunológica, ante una pérdida de poder, la Asociación Nacional de Ganaderos se reunió en La Habana, donde emitió una resolución de 20 puntos en la que solicitaba la modificación de la Reforma Agraria por oponerse a ella.

La burguesía ganadera se aglutinó como clase en torno a la defensa de su propiedad. De acuerdo a la ley, ésta no se expropiaría del todo porque existía dentro de las tierras ganaderas la posibilidad de hacer ciertas exenciones en cuanto al número de caballerías que podían poseer. Había dos razones para que este sector de la burguesía fuera el primero que reaccionara: 1) el imperialismo yanqui estaba canalizando sus inversiones de la producción azucarera a otros sectores dejando el agro a la burguesía nativa, y 2) parte de esta burguesía nativa se aliaba a una diversificación de las inversiones norteamericanas, el establecimiento de desarrollos ganaderos, sobre todo el de King Ranch llamado en Cuba Compañía Becerra que estaba creciendo en Camagüey y que se dedicaba a la cría del ganado Gertrudis.

Al expresar la Asociación de Ganaderos de Camagüey que el cambio brusco en el sistema económico del país provocado por la Reforma Agraria traería paralización económica,

hambre y miseria⁵⁸ reafirmaba sus vínculos imperialistas y su posición clasista.

Las medidas democrático-nacional-liberadoras obtuvieron un avance significativo durante el primer año de Revolución. El esquema global propuesto Reforma Agraria-industrialización-desarrollo de fuerzas productivas pudo ser realizado en una primera etapa con la promulgación de la Ley de la Reforma Agraria. Asimismo, se pudieron sentar las bases de una nueva política fiscal que permitiera avalar económicamente los proyectos, y de una diversificación comercial y de una protección arancelaria. Sin embargo, no hubo disponibilidad de capitales para iniciar el despegue industrial.

Las medidas fueron tomadas por agresión por algunos sectores de la burguesía, quienes comenzaron a provocar una serie de obstáculos económicos tendientes a desequilibrar al país.

⁵⁸ "Señales de que Castro cambia la ley agraria", Excélsior, 10. de junio de 1959. México, D. F., p. 14A.

5. LA AGUDIZACION DE LA LUCHA DE CLASES

En el principio el anuncio de las transformaciones políticas y económicas fue acogido con un general entusiasmo por la sociedad cubana. Solamente los elementos probatistas nos se oponían a las manifestaciones de apoyo a la vanguardia revolucionaria.

Pero a medida que el Estado fue dictando las medidas económicas, sobre todo tendientes a favorecer a las clases con las cuales deseaba establecer alianzas definitivas, la burguesía y la pequeña burguesía conservadora se sintieron abandonadas.

El desplazamiento de la burguesía no tuvo una reacción de disconformidad en la totalidad de la clase. Más bien, el retiro del apoyo de esta clase a la Revolución fue producto de una reacción en cadena que se inició a partir de la promulgación de la Ley de la Reforma Agraria. La Ley fue la mecha que al afectar directamente a los terratenientes provocó que estos arrastraran a otros sectores de la burguesía y a capas de la pequeña burguesía a una confrontación directa con las otras clases aliadas.

Ante un posible desplome de la economía nacional, se

dieron los primeros enfrentamientos entre burgueses defensores de propiedades agrarias y las clases trabajadoras sustentadoras del Gobierno Revolucionario.

5.1 EL ENFRENTAMIENTO DE FUERZAS SOCIALES

Inmediatamente, en torno a la Asociación Ganadera dirigida por Armando Cainas Milanés, se unieron los productores de tabaco para manipular la opinión pública en defensa de la propiedad privada. Estas dos asociaciones trataron de recurrir al soborno al ofrecer al gobierno contribuciones por un valor de \$ 5 000 000 de dólares y miles de cabezas de ganado. También se instó a la Francisco Sugar Company, cuyas oficinas estaban en Nueva York para que se opusiese al programa de la Reforma Agraria. La oposición siguió fortaleciéndose, los pequeños terratenientes también se organizaron y su presidente Manuel Gómez, manifestó la falta de garantías de la ley a sus representados además de que violaba la Constitución de 1940. Estos sectores temían una parcelización de la tierra que en consecuencia reduciría las exportaciones tradicionales fuente de sus ingresos.

La vanguardia revolucionaria se dedicó a la defensa de la ley y al compromiso que representaba con las clases aliadas. La Revolución arrollaría a todo lo que se le inter

pusiera en su camino (Fidel Castro).⁵⁹ El Gobierno Revolucionario previó el sabotaje y las represalias, por eso intervino directamente a través del Instituto de la Reforma Agraria a distribuir contratos para siembra y cultivos y en la comercialización de estos. No obstante, la burguesía azucarera y terrateniente empezaron a lanzar a los campesinos de sus tierras y a bajar la producción.

El enfrentamiento de fuerzas sociales se agudizó aún más cuando se fijó el 31 de septiembre de 1959 como el plazo fijado para que los terratenientes enviaran la declaración sobre sus propiedades. Pasando esta fecha perderían el derecho a ser compensados por parte del Estado en caso de realizarse una expropiación.

La contradicción burguesía azucarera y terrateniente-Estado llegó a tal grado que el Estado apoyado por el Ejército Rebelde y sus aliados procedió a: 1) incautar, 2) intervenir, y 3) expropiar, todas aquellas tierras y bienes que se opusiesen al desarrollo de la Revolución cuando lo considerase necesario.

Las INCAUTACIONES fueron la toma por un tribunal u otra autoridad competente de dinero o bienes. Una de las primeras incautaciones acordadas por el Gobierno Revolucionario

⁵⁹"Castro llama traidores a sus opositores", Excélsior, 14 de junio de 1959. México, D. F., p. 12A.

rio fueron la de dos grandes establecimientos ganaderos, el Rancho Indio de la Francisco Sugar Company y la Compañía Ganadera Becerra (King Ranch) en Camaguey, dos importantísimos núcleos de oposición a la Reforma Agraria. En general, las incautaciones se hicieron a compañías extranjeras previo aviso de incautación.

También se incautaron por el INRA algunas hectáreas de la Bethlehem Steel Corporation.

El gobierno también dictaminó en la Gaceta Oficial, que el INRA podía realizar la INTERVENCION de varias empresas con el fin de examinar y censurar las cuentas y fiscalizar su administración. Bajo la intervención el gobierno designó interventores que manejaban las operaciones de las empresas. Estos iban acompañados por destacamentos de soldados del Ejército Rebelde. Entre las fincas intervenidas destacaron 400 fincas que estaban en poder de 131 empresas cubanas y estadounidenses; de éstas se calculaba se podrían obtener unas 6 700 caballerías. Entre estas compañías estaban The Lykes Brothers Packing Company de 600 caballerías, las fincas ganaderas de la Cuban American Sugar Company y la finc ca San Andrés.⁶⁰ También se intervinieron tierras de cubanos en el oriente de Cuba y algunas hectáreas considerables

⁶⁰"Se extendió la intervención de Casto a otras fincas", Excelsior, 11 de julio de 1959. México, D. F., p. 2A.

de la United Fruit Company. Esta última compañía y la Atlantic Gulf Company fueron los intereses norteamericanos más importantes afectados por la Reforma Agraria.⁶¹

La Asociación de Plantadores de Caña pidió la intervención de una refinería de azúcar propiedad cubana, ya que los propietarios se dedicaban a hacer actos de sabotaje al negarse a sembrar caña y al despedir a los obreros. Cabe mencionar, el papel que desempeñaron los obreros al vigilar y regular el funcionamiento de las refinerías. El INRA instó a éstas a que solucionaran sus cuentas con los plantadores y les entregaran anticipos para el próximo ciclo.

Los trabajadores y el Estado en estrecha alianza se preocuparon por evitar cualquier desplome de la producción. Estos fueron los primeros pasos hacia un posterior control obrero.

Más tarde, en la Gaceta Oficial se publicó la ley que permitía al Ministerio de Trabajo intervenir cualquier empresa o negocio cuya producción se viera afectada por huelgas o despidos laborales. El periodo de intervención podría prolongarse entre uno o seis meses según se considerara necesario.

⁶¹"Dice Roa que Cuba está dispuesta a discutir indemnizaciones", Excélsior, 12 de diciembre de 1959. México, D. F., p. 2A.

El 11 de diciembre, el Gobierno Revolucionario a través de la División Industrial del INRA pidió la admisión de funcionarios del gobierno en las plantas industriales para que se familiarizaran en la administración de ellas.

Al principio las EXPROPIACIONES sólo se realizaban con los bienes de funcionarios de Batista. Una vez aprobada la Ley de la Reforma Agraria se procedió a la expropiación sobre todo de tierras ociosas o de tierras ganaderas, ya fueran de propiedad cubana o norteamericana. Fue en el marco de las expropiaciones donde se estableció uno de los primeros enfrentamientos de la contradicción imperialismo-nación. Antes de que se realizaran las expropiaciones ya existían confrontaciones entre Estados Unidos y Cuba por la indemnización de las tierras.

A sabiendas de la precaria situación económica cubana y su merma de reservas, el hecho de que se pagaran las expropiaciones con Bonos de la Reforma Agraria pagaderos a 20 años con un interés de aproximadamente 4%, provocó el envío de una nota del Departamento de Estado norteamericano al gobierno de Cuba. El primer ministro, Fidel Castro, tuvo que manifestar al embajador norteamericano, Phillip Bonsal, la imposibilidad del Estado cubano para reembolsar en efectivo a los propietarios norteamericanos. Los grupos financieros norteamericanos con intereses azucareros en el país conside-

raron a la Reforma Agraria como un robo, pues los bonos tendrían un precio arbitrariamente bajo. Esto afectaba directamente al imperialismo quien no contento con la extracción de plusvalía quería ahogar el proyecto nacionalista. Un editorial de la revista U. S. News and World Reporte decía:

La expropiación es un gran robo, la víctima es el inversor norteamericano que ha trabajado, ahorrado, planeado, aventurado y creado la riqueza que va a ser robada. El ladrón en cada caso es un gobierno en busca de medios fáciles para saquear la riqueza ajena.⁶²

5.2 LA ORGANIZACION DE LA CONTRARREVOLUCION

Los círculos financieros, azucareros y comerciales, con las medidas y programas del Estado revolucionario, presentían la falta de garantías suficientes para continuar las labores que venían desempeñando hasta antes del triunfo de la revolución. La vanguardia revolucionaria rompió la alianza temporal que había establecido con la clase burguesa. La política del Estado revolucionario era tendiente a integrar la al Gobierno Revolucionario o a favorecerla como clase de

⁶²"Llaman a Estados Unidos el gran robo a la expropiación", El Universal, 24 de noviembre de 1959. México, D. F., la Sección, p. 3.

apoyo. La burguesía dependiente cubana percataba el proceso.

En un banquete del Club Rotario, un comerciante dijo que el régimen de La Habana había volteado las espaldas al comercio y dedicaba la mayor parte de la atención al trabajador.⁶³

La burguesía cubana y su aliado norteamericano se lanzaron a la contrarrevolución.

Desde el principio habían existido grupúsculos contrarrevolucionarios muy vinculados a colaboradores de Batista que luchaban por un restablecimiento del poder al dictador. Sin embargo, el recrudecimiento de la contrarrevolución coincidió con el reforzamiento y definición del carácter de clase que el Estado revolucionario empezó a tener al proclamar y defender la Ley de la Reforma Agraria. A partir de entonces empezaron los actos de sabotaje de campos de caña y fábricas, se lanzaron volantes contra Fidel, se inició el puente de abastecimiento de armas entre Miami y Cuba en complicidad con las autoridades norteamericanas, además de la constante amenaza de agresión por parte de Leónidas Trujillo, dictador de la República Dominicana.

⁶³"Castro otra vez al frente del gobierno", Excélsior, 10 de mayo de 1959. México, D. F., p. 3A.

La contrarrevolución tuvo mayor efervescencia en las zonas que atacó directamente el programa de la Reforma Agraria, es decir, las zonas tabacaleras y ganaderas de Cuba ubicadas en Pinar del Río y Camaguey, respectivamente. En la Cordillera de los Organos en Pinar del Río aparecieron grupos armados que se enfrentaron al Ejército Rebelde.

Las diferentes fracciones de la burguesía empezaron a constituir juntas de gobierno o juntas de liberación para sustituir al gobierno que pensaban derrocar. Una de estas juntas capturada in fraganti por el Ejército Rebelde, estaba formada por hombres de negocios que buscaban la alianza con los colaboradores exiliados de Batista. El presidente de la junta sería Arturo Hernández Tellaeché, exsenador y el futuro vicepresidente sería Armando Cainas Milanés, presidente de la Asociación Nacional de Ganaderos y fuerte opositor de la vanguardia revolucionaria.⁶⁴

Otro intento contrarrevolucionario de establecer un gobierno provisional surgió en noviembre cuando la contrarrevolución estaba mucho más organizada. Este estuvo encabezado por Emilio Nuñez Portuondo, exembajador de Batista ante la ONU, el deseo de tomar el poder se debía a que Fidel Castro estaba destruyendo a Cuba y entregándola a los comunis-

⁶⁴"3 000 presuntos conspiradores han sido arrestados en Cuba" Excélsior, 12 de agosto de 1959. México, D. F., p. 2A.

tas. La junta había estructurado todo un plan:

1. La realización de elecciones en un plazo mínimo.
2. Ningún miembro del gobierno provisional podría presentar su candidatura para cargos públicos en la primera elección.
3. Se restauraría la Constitución cubana de 1940.
4. El gobierno colaboraría estrechamente con Estados Unidos.
5. Todas las decisiones, leyes y juicios del gobierno de Castro serían revisados.
6. El gobierno sería anticomunista.⁶⁵

Este plan fue aprobado por los principales grupos anticastristas. Representaba la posición entreguista tradicional de los gobiernos prerrevolucionarios.

El enfrentamiento de las fuerzas sociales estuvo siempre a favor de la vanguardia revolucionaria, es decir, el Movimiento 26 de Julio, núcleo dirigente y de sus aliados algunos sectores de las capas medias, el campesinado y el proletariado agrícola e industrial. A pesar de buscar el apoyo norteamericano, la burguesía cubana no mostraba una alternativa viable nacional-libertadora. Pero pasó a la confrontación y a la defensiva de una lucha de clases desenfr

⁶⁵"Nada de gobierno cubano en el exilio", Excélsior, 4 de noviembre de 1959. México, D. F., p. 11A.

nada que creó inestabilidad, repercusiones económicas y, en última instancia, radicalizó aún más el proceso revolucionario. Las condiciones subjetivas fueron exaltadas al máximo dentro de la vanguardia revolucionaria, motivaron más las posiciones nacional-liberadoras y arrastraron a las masas con toda su fuerza para concretar el proyecto.

A las condiciones subjetivas se le unieron los factores objetivos que habían sido determinantes en la evolución histórico-social cubana: los del imperialismo norteamericano. Aunque durante este periodo no tuvo una intervención francamente abierta sino que utilizó canales cubanos para manifestar su inconformidad. El Diario de la Marina fue el primer órgano de información que empezó a manipular la falta de libertad de prensa que existía en Cuba. En respuesta, el diario Revolución lo calificó de representar los intereses más aberrantes y de defender el servilismo ante el imperialismo yanqui. Los medios de difusión fueron otro de los escenarios de la lucha de clases. El 28 de noviembre, día dedicado a la Virgen de la Caridad del Cobre, los sectores más reaccionarios aprovecharon la fiesta religiosa para elaborar editoriales donde suplicaban a la Virgen su intervención para aminorar las asperezas sociales que ya no podían ocultarse. Pocos días después fue publicado el "Credo Social Católico", redactado por el Congreso Nacional Católico de Cuba, en el cual se expresaba claramente quién veía amenazado su papel

hegemónico y a final de cuentas, quién era el verdadero catalizador de la lucha de clases en Cuba.

El Congreso rechaza y critica las actitudes de odio y desprecio al extranjero porque son contrarias al espíritu de Cristo y reafirma el derecho a la propiedad privada exigiendo el respeto al derecho ajeno.⁶⁶

Las actividades contrarrevolucionarias iban en aumento, al provocar en La Habana cierta inquietud entre la población. Hacia finales de año los grupos contrarrevolucionarios fueron adquiriendo una mejor organización como fue el empleo de una transmisora clandestina de onda corta y la utilización del jefe de prensa del Departamento de Estado norteamericano, Lincoln White, por parte de la agrupación "La Rosa Blanca" para hacer una declaración sobre el gobierno provisional que establecerían.⁶⁷

Sin duda, Estados Unidos tuvo una intromisión directa en la organización de la contrarrevolución. No sólo incitó al dictador Trujillo a que amenazara con su ejército de mercenarios al pueblo cubano. Todas las armas contrarrevolucionarias, aunque hicieran escala en Santo Domingo, prove-

⁶⁶"Impresionante acto de fe católica en La Habana", El Universal, 30 de noviembre de 1959. México, D. F., la. Sección, p. 8.

⁶⁷"No habrá gobierno en el exilio", Excélsior, 11 de noviembre de 1959. México, D. F., p. 3A.

nían de Estados Unidos. Los embarques se realizaban a pesar de las fingidas muestras de apoyo y defensa de las autoridades portuarias estadounidenses hacia la Revolución cubana.

La reafirmación del Estado con sus aliados expresada por las incautaciones, intervenciones y expropiaciones provocó el enfrentamiento directo de las fuerzas sociales. En ese momento la lucha de clases se violentó. La burguesía terrateniente apoyada por Estados Unidos reclutó y financió sus grupos de defensa y propusieron, ese país de manera indirecta, como alternativa dar la marcha atrás en la evolución histórico-cubana.

6. LA PERDIDA DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA

Hasta antes del triunfo revolucionario la hegemonía del Estado cubano la sustentaban los grupos financieros monopolistas norteamericanos ligados al azúcar. Estos grupos junto con las burguesías terratenientes y azucareras eran importantes en el gobierno. Dentro de éste, los grupos financieros monopolistas norteamericanos desde Wall Street, eran los que desempeñaban el papel dominante y los que señalaban a los demás grupos la dirección a seguir. El hecho de marcar la dirección de las diferentes fracciones de clases del gobierno, hacía que los grupos financieros monopolistas norteamericanos ligados al azúcar fueran los que detentaran la hegemonía del Estado cubano.

6.1 LA REACCION NORTEAMERICANA

La toma del poder significó la transformación del Estado, con ello se inició un cambio en la composición de clases del Gobierno Revolucionario y en consecuencia, estos cambios afectaron a los grupos financieros norteamericanos que detentaban hasta entonces la hegemonía. Paulatinamente, la hegemonía norteamericana empezó a ser relegada por la van-

guardia revolucionaria y a sentir los síntomas de una posible pérdida. Este proceso fue la manifestación dentro del Estado de la contradicción más significativa de la evolución histórico-social cubana: la contradicción imperialismo-nación, es decir Estados Unidos-Cuba. Su lucha significó el inicio del establecimiento de un verdadero Estado nacional cubano.

Los síntomas fueron percibidos desde un principio por un editorial del New York Times:

Uno puede gritar o aplaudir pero el hecho llano es que Fidel Castro es la voz de la nueva Cuba. No solamente destruyó a una dictadura brutal y corrompida sino todo un sistema cubano de vida, toda una estructura social, económica y política. Pase lo que pase Cuba nunca volverá al sistema de vida y de gobierno que conoció en sus primeros 57 años como república. No podemos decir hoy qué saldrá de todo esto. Un cambio de este país es como un cataclismo de la naturaleza. Pero una cosa es cierta: el resultado final será cubano. Quizá sea difícil a los norteamericanos entenderlo así, pero los cubanos por primera vez en su historia se sienten independientes sabiendo

que por fin tienen una Cuba para los cubanos.⁶⁸

La posición nacionalista que asumió desde el principio el gobierno revolucionario fue motivo de preocupación por parte de los Estados Unidos. La petición del retiro de la misión asesora del ejército, la sugerencia de un cambio en los convenios azucareros y la proclamación de la Ley de la Reforma Agraria iniciaron una nueva etapa de relaciones cubano-norteamericanas que no fueron muy cordiales. Sobre todo porque Estados Unidos temía que las reivindicaciones iniciadas por Cuba tuvieran difusión en toda la región del Caribe.

La reacción norteamericana ante el antiimperialismo cubano no fue siempre violenta. Algunos sectores norteamericanos pidieron en ese momento paciencia y no una intervención directa para la solución del conflicto que empezaba a manifestarse abiertamente. Era un periodo de cambio para la realidad histórica cubana. Otros sectores se mostraron más reacios y quisieron castigar las reivindicaciones cubanas con el estrangulamiento económico a través de la reducción de la cuota azucarera. Pero sin duda fue con la proclamación de la Ley de la Reforma Agraria del 17 de mayo de 1959

⁶⁸"El senador Mundt llama a Castro títere de Moscú", Excelsior. México, D. F., 27 de julio de 1959, p. 2A.

cuando los grupos financieros azucareros de Wall Street empezaron a actuar en defensa de la libre competencia y la empresa privada.

La posición del Estado cubano como regulador de la economía a través de la creación de empresas mixtas, el control y canalización del crédito y sobre todo con la fundación del INRA para comercializar la producción agrícola, medidas que en realidad correspondían a una correcta aplicación de las teorías keynesianas pero en función de intereses nacionales, fue deformada completamente.

Las reivindicaciones nacionales fueron confundidas con una infiltración comunista para tener de esta manera el pretexto adecuado para embestir el proyecto nacional. El macartismo, nuevamente, sirvió para confundir a la opinión pública, mediatizar y aglutinar a los sectores financieros norteamericanos ya que las fracciones de la burguesía cubana se oponían a los programas revolucionarios.

Cuba sufrió en pocos meses un proceso de metamorfosis impresionante, rápidamente dejó de ser un lugar de delicias y vicio para convertirse en "cabeza de playa comunista o en el nuevo centro de operaciones del Kremlin, a sólo 145 km de distancia de Estados Unidos". Además, afirmó Dwight Eisenhower, entonces presidente de Estados Unidos, el 28 de octubre de 1959: "Cuba era un país que históricamente debía

ser amigo de Estados Unidos".

Fue un periodo hábilmente manipulado tanto por el grupo hegemónico norteamericano como por la burguesía cubana en función de la ideología imperialista para dividir al país y de esa manera poder actuar directamente. La comunión que existía entre los grupos financieros norteamericanos y la burguesía cubana se mostró periódicamente, los intereses foráneos querían dar su aprobación o reprobación a los programas del gobierno revolucionario, en tanto que la burguesía hacía constantes llamamientos para que el gobierno revolucionario considerara a Estados Unidos y, a su vez, para que este país comprendiera la situación por la que atravesaba Cuba.

Los mediadores estaban destinados al fracaso, la revolución no podía detenerse.

6.2 LA DEFENSA NACIONALISTA CUBANA

El verdadero establecimiento de la soberanía cubana fue otra de las piedras angulares de la Revolución. El nuevo gobierno deseaba cambiar, con el mejor de los propósitos, el panorama de las relaciones cubano-norteamericanas, basándose en la mutua cooperación y el respeto. La República de Cuba quería olvidar las intervenciones, el plattismo, la diplomacia del cañón y las amenazas. Hasta entonces la políti

ca exterior norteamericana hacia Cuba había provocado mucho resentimiento. Reiteradamente, la vanguardia revolucionaria expresó los deseos cubanos para regir su propio desarrollo político, económico y social. Fidel Castro dijo al respecto durante la conmemoración del 26 de julio de 1959:

"Nuestra revolución no es una fuerza de agresión para dañar a otros pueblos. Nuestra revolución es sólo fuente para defenderse a sí misma. Y digo aquí, que no existe ninguna otra fuerza en el mundo que vencerá a nuestra revolución. No somos un protectorado, ni una colonia de ningún otro país. Somos un pueblo libre y soberano. No tenemos que dar cuenta a nadie".⁶⁹

Cuba buscaba la libertad y la dignidad como país, no dudó de los beneficios obtenidos de la relación norteamericana, pero las inversiones y los convenios comerciales habían producido desproporciones en su formación económico-social y el nuevo Estado quería solucionarlas.

Básicamente, la intervención norteamericana a través de las constantes inversiones había producido un desarrollo

⁶⁹ SHERER GARCIA, Julio. "En 80 minutos explicó su postura de mocrática", en Excélsior, 27 de julio de 1959, México, D. F., p. 5A.

capitalista avanzado, pero a su vez había servido de impedimento para establecer del todo un Estado nacional. Aunque existía una comunidad territorial, lingüística y cultural, la presencia norteamericana había limitado su autodeterminación, así como la posibilidad de establecer una comunidad de relaciones económicas que abarcase todo el territorio. No existía hasta entonces en Cuba, un mercado interno que comprendiera la ciudad y el campo. La deformada burguesía cubana jamás se había propuesto lograrlo, y ahora el gobierno revolucionario se lanzaba a la realización del proyecto. La vanguardia revolucionaria a través de Fidel Castro, hizo del conocimiento norteamericano, la urgencia que existía en Cuba de lograr un mayor desarrollo económico a partir de las posibilidades cubanas. Pidió comprensión para el esfuerzo que significaba llegar a esa meta sin corrupción y politiquería, e incluso propuso el establecimiento de una especie de plan Marshall para la recuperación de América Latina. Todo fue rechazado.

El nacionalismo cubano fue visto como agresión por parte de los Estados Unidos, quien empezó nuevamente a limitar la soberanía del país mediante la manipulación de la opinión pública y a infiltrarse poco a poco en la lucha contrarrevolucionaria, en complicidad con las burguesías cubanas. La contradicción imperialismo-nación llegó a su punto más alto el 21 de octubre de 1959, cuando un avión piloteado por

Pedro Diaz Lanz despegó de territorio norteamericano para bombardear La Habana y arrojar volantes. Los volantes impresos por ambos lados condenaban la infiltración comunista en el gobierno y exigían la libertad de Cuba. Este hecho se llevó a cabo durante la Convención de Agentes Norteamericanos de Turismo (ASTA) y provocó dos muertos y 45 heridos.⁷⁰

El Gobierno Revolucionario vio afectada su soberanía puesto que Estados Unidos había sido el puerto de despegue de los bombarderos y ese país no había impedido su realización. El hecho fue un punto culminante para concretizar el sentimiento nacional ante una agresión extranjera. El Gobierno Revolucionario, la Confederación de Trabajadores de Cuba y el Partido Socialista Popular se unieron para convocar a toda la población a una manifestación de protesta por la agresión. La manifestación fue el primer hecho público aprobado por el Gobierno Revolucionario en contra del imperialismo norteamericano.

A partir de ese momento, la vanguardia revolucionaria y sus clases de apoyo entraron abiertamente en un movimiento de liberación nacional.

El primer objetivo de la Revolución contenido en el

⁷⁰"Caen bombas en La Habana y llueven volantes anticomunistas", Excelsior, 22 de octubre de 1959, México, D. F., p. 1A.

cuerpo central del Manifiesto-Programa del Movimiento 26 de Julio era el deseo del establecimiento de una absoluta soberanía nacional para dirigir y orientar los destinos del país. La nación deseaba ser soberana de su forma de gobierno, de sus decisiones políticas y de su orientación económica.

El Gobierno Revolucionario al llegar al poder dio un giro absoluto e inició las transformaciones propuestas de manera completamente independiente, es decir, sin consultar o buscar el apoyo de los intereses norteamericanos para su ejecución. La vanguardia revolucionaria procedió a la defensa del establecimiento de nuevas formas de relación entre Estados Unidos y Cuba basados en el respeto y la no interferencia.

El surgimiento de los tribunales revolucionarios como instrumentos jurídicos populares para la ejecución de los agentes de la represión batistiana, la prórroga del ordenamiento del mecanismo democrático, la petición de abandono del país de las misiones asesoras militares norteamericanas sin haber realizado antes una consulta de aprobación con los representantes de los intereses estadounidenses, dejaron sentir la pérdida de la hegemonía norteamericana en el Gobierno Revolucionario.

La promulgación y ejecución de la Ley de la Reforma Agraria, fue la culminación, en este periodo, del proceso que se iniciaba. El impacto social que tuvo la Ley, fue en-

frentado por la vanguardia revolucionaria con una firmeza y una decisión para lograr su realización, hasta entonces nunca vista en las formas de dominación política cubana.

A diferencia de todos los gobiernos anteriores, la vanguardia revolucionaria no cedió a la presión y a las sugerencias para que se retractara la Ley. Se concretaron aún más a la consolidación del programa propuesto apoyados por sus aliados.

El cambio y fortalecimiento de alianzas, en detrimento de la burguesía opuesta a las transformaciones, determinó en última instancia que la lucha por la viabilidad del proyecto nacional significara el cambio de composición clasista del grupo en el poder y, en consecuencia, la pérdida de la hegemonía norteamericana.

7. CONCLUSIONES

El trabajo señala que el primer año de la Revolución fue significativo porque fue dedicado a la realización del Programa del Moncada contenido en el Manifiesto-Programa del Movimiento 26 de Julio.

Las primeras transformaciones que se realizaron, se empezaron a dar a nivel del Estado, el cual, con la toma de poder, cambió su forma de dictadura a una verdadera democracia en busca de la legitimidad perdida. Los aparatos del Estado empezaron a ser modificados de raíz. Se cambió la esencia del aparato represivo y se agregó un elemento popular de defensa, las milicias. El aparato técnico-administrativo se depuró y dirigió en beneficio de una mejor redistribución del ingreso. Se eliminó el parlamentarismo y con ello la politiquería anterior.

Se puede decir que el Gobierno Revolucionario en el deseo de transformar el Estado cubano en democrático buscó en una primera etapa el apoyo de todas las fuerzas sociales. Una vez instalado en el poder se dirigió a la democratización del mismo y a la participación del Estado en la regulación de la economía. Esto permitiría la instalación de un

capitalismo de Estado producto del proyecto del Movimiento 26 de Julio quien proponía estimular mediante el uso de recursos cubanos el desarrollo de las fuerzas productivas para mejorar el nivel de vida del pueblo cubano.

Al ser éste el propósito fundamental del proyecto, desde la etapa de la lucha armada, se sentaron las bases para la alianza con el campesinado. A su vez, durante el primer año revolucionario se inició definitivamente la búsqueda de la alianza con el proletariado a través del control de los sindicatos con el fin de lograr en el seno de ellos una verdadera democratización.

La promulgación de la Ley de la Reforma Agraria, cristalización del Programa del Moncada, marcó la decisión del Estado para la ejecución de sus fines. El programa agrario que contenía la Ley necesitó del apoyo de las fuerzas sociales para su realización. En torno al significado del contenido social y económico de la ley como factor de desarrollo interno, se aglutinaron los grupos populares y se iniciaron las bases de la alianza entre el campesinado y el proletariado. Este último sirviendo de sostén político y económico a la realización concreta de aquélla.

La ley al afectar las propiedades burguesas significó el inicio del rompimiento de la alianza temporal que existía entre el Gobierno Revolucionario y la burguesía. La bur

guesía se sintió traicionada y abandonada e inició el enfrentamiento de toda la clase en su conjunto, en contra de los proyectos del Gobierno Revolucionario. Este último, en consecuencia, fortaleció aún más sus vínculos con las clases aliadas para poder realizar el programa del Moncada.

Las clases de apoyo inicialmente cohesionadas confrontaron a la burguesía. De esta manera se agudizó la lucha de clases, momento en el que entró a la escena el Partido Socialista Popular como próximo aliado de la vanguardia revolucionaria.

Frente al Gobierno Revolucionario y sus aliados apareció la contrarrevolución organizada.

La redefinición de alianzas fue definitiva en la evolución del Estado, cuyo propósito era en esta etapa difundir y perfeccionar las relaciones capitalistas de producción para darle una unidad capitalista desarrollada a la formación económico-social cubana.

La inclinación que fue adquiriendo la lucha de clases entre las fuerzas sociales cruzó todos los aparatos del Estado, y determinó que las medidas democrático-nacional-liberadoras que se habían proyectado con anterioridad, se realizaran pero de una manera más radical. Prueba de ello fue la creación de milicias donde se organizó al pueblo armado

para la defensa de la revolución.

Lo cual significó, que el Estado como poder organizado de una clase sobre otra resintiera esta violenta lucha y, como un haz de luz, se desviara hacia donde la fuerza social dominante dictara.

En consecuencia, la polarización de la lucha de clases inició el cambio de la composición clasista del Gobierno Revolucionario donde se empezó a fracturar la dominación de la burguesía. Esto condujo a que los grupos financieros monopolistas norteamericanos ligados a la burguesía terrateniente y azucarera perdieran la hegemonía y dejaran de señalar a las demás clases la dirección a seguir.

La pérdida de la hegemonía norteamericana se convirtió en un enfrentamiento clasista internacional donde la Revolución Cubana adquirió el carácter de un movimiento de liberación nacional.

El primer año del triunfo revolucionario fue la condensación del Programa del Moncada -documento síntesis de las deficiencias del desarrollo de la formación económico-social cubana- que permitió, en el marco de las relaciones capitalistas de producción y en medio de una violenta lucha de clases, se afectaran estructuras jurídico-políticas y económicas.

1959 fue el inicio del tránsito al socialismo.

8. BIBLIOGRAFIA

- BARTRA, Roger. Breve diccionario de sociología marxista. México, Grijalbo, 1973.
- BARKIN, Manitzas et al. Cuba camino directo. México, Siglo XXI, 1975.
- BLOOM, Salomón. El problema nacional en Marx. México, Siglo XXI, 1975.
- BOORSTEIN, Edward. La transformación económica de Cuba. México, Nuestro Tiempo, 1968.
- CASTRO, Fidel. Socialismo y comunismo un proceso único. México, Diógenes, 1972.
- _____ "La historia me absolverá" en La Revolución Cubana. México, Era, 1975.
- _____ "El discurso de la victoria" en La Revolución Cubana. México, Era, 1975.
- _____ "No nací pobre, nací rico" en La Revolución Cubana. México, Era, 1975.
- _____ "La Reforma Agraria va" en La Revolución Cubana. México, Era, 1975.
- _____ La Revolución de Octubre y la Revolución Cubana. Discursos 1959-1977. La Habana. Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba, 1977.
- CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS. La población de Cuba. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1976.
- CUEVA, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. México, Siglo XXI, 1977.
- COLECTIVO PROJEKT KLASENANALISE. "¿Dictadura del proletariado en Europa Occidental?" en El problema del Estado y la dictadura del proletariado. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1978.

DIRECCION POLITICA DE LAS FAR. Historia de Cuba. La Habana. Instituto del Libro, 1968.

ENGELS, Federico. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" en Obras Escogidas. Moscú, Editorial Progreso, 1971.

_____ "Del socialismo utópico al socialismo científico" en Obras Escogidas. Moscú, Editorial Progreso, 1971.

EVERS, Tilman. El Estado en la periferia capitalista. México Siglo XXI, 1980.

GONZALEZ PEDRERO, Enrique. La Revolución Cubana. México, Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, 1959.

GUEVARA, Ernesto. "Proyecciones sociales del Ejército Rebelde" en Obra Revolucionaria. México, Era, 1974.

_____ "¿Qué es un guerrillero?" en Obra Revolucionaria. México. Era, 1974.

_____ "América desde el balcón afroasiático" en Obra Revolucionaria. México, Era, 1974.

GUTELMAN, Michel. La Agricultura socializada en Cuba. México, Era, 1970.

HALPRIN DONGHI, Tulio. Historia Contemporánea de América Latina. Madrid, Alianza Editorial, 1975.

KAPLAN, Marcos. "50 años de historia argentina" en América Latina, Historia de Medio Siglo. México, Siglo XXI, 1977.

LEAL, Juan Felipe. México, Estado, Burocracia y Sindicatos. México, El Caballito, 1975.

_____ La burguesía y el Estado mexicano. México, El Caballito, 1972.

LENIN, V. I. Acerca del Estado. Moscú, Editorial Progreso.

_____ El Estado y la Revolución. Moscú, Editorial Progreso.

_____ El marxismo y el Estado. Moscú, Editorial Progreso.

J. Historia económica de Cuba. Barcelona,

La significación del tránsito al socialismo. Inédito.

DE LA ROSA, Francisco. Cuba: capitalismo dependiente y subdesarrollo (1510-1959). México, Diógenes, 1979.

Raíces históricas de la Revolución Cubana (1868-1959). La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 1980.

LUXEMBURG, Rosa. La cuestión nacional y la autonomía. México, Cuadernos del Pasado y Presente, 1979.

MARX, Carlos. "Crítica del Programa de Gotha" en Obras Escogidas. Moscú, Editorial Progreso, 1971.

NOYOLA, Juan. La economía cubana en los primeros años de la Revolución. México, Siglo XXI, 1979.

OLENIK, Ivan. Economía política del socialismo. La Habana, 1976.

PIERRE-CHARLES, Gerard. Génesis de la Revolución Cubana. México, Siglo XXI, 1976.

PINO SANTOS, Oscar. La oligarquía yanqui en Cuba. México, Nuestro Tiempo, 1975.

POULANTZAS, Nicos. "El Estado, el poder y nosotros" en El problema del Estado y la dictadura del proletariado. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1978.

"Problemas actuales de la investigación marxista sobre el Estado" en El problema del Estado y la dictadura del proletariado. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1978.

RAMIREZ GOMEZ, Ramón. Cuba despertar de América. México, Escuela Nacional de Economía, 1961.

ROCA, Blas. Los fundamentos del socialismo en Cuba. La Habana, Ediciones Populares, 1960.

RODRIGUEZ, Carlos Rafael. Cuba en el tránsito al socialismo. La Habana, Editora Política, 1979.

SEJOURNE, Laurette. La mujer cubana en el quehacer de la historia. México, Siglo XXI, 1980.

SWEEZY, Garratana et al. Teoría del proceso de transición. Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente, 1973.

ARTICULOS

AGUIRRE, Severo. "Algunos aspectos de la marcha de la Reforma Agraria" en Fundamentos. La Habana, Año XIX No. 156, septiembre 1959.

AYALA CASTRO, Héctor. "Transformación de propiedad, control obrero e intervención de empresas en Cuba" (1959-1960) en Economía y Desarrollo. La Habana, No. 47, mayo-junio 1978.

BRAVO, Flavio. "El entrenamiento militar de obreros, campesinos y estudiantes" en Fundamentos. Año XX, No. 159, diciembre 1959.

FIGUEROA, Agapito. "Las elecciones del sindicato de obreros metalúrgicos" en Fundamentos. La Habana, Año XIX, No. 156, septiembre 1959.

POZO, Alberto. "Parece mentira pero fue verdad" en Bohemia. La Habana, Año 68, No. 3, enero 16 1976.

ROCA, Blas. "El X congreso de la CTC, un punto de viraje en la situación nacional" en Fundamentos. La Habana, Año XX, No. 159, diciembre 1959.

TORRAS, Jacinto. "La revolución cubana y la industrialización del país" en Fundamentos. La Habana, Año XX, No. 159, diciembre de 1959.

VILCHES, Otto. "Seis meses de Reforma Agraria" en Fundamentos. La Habana, Año XX, No. 159, diciembre 1959.

MATERIAL HEMEROGRAFICO

Excélsior, del 10. de enero al 31 de diciembre de 1959.

El Universal, del 15 al 30 de noviembre y del 10. al 15 de diciembre de 1959.